

08

Galudo de 1256

Octubre 11

Galudo de 1256



BIBLIOTECA GENERAL

OPERA DONADA POR

J. L. Estrada

Para

BIBLIOTECA UNIVERSIDAD DE MALAGA



6104336634

2.14860

C/3508

N U E V O

EJERCICIO COTIDIANO

CON DIFERENTES ORACIONES

PARA ANTES Y DESPUES

DE LA CONFESION

Y SAGRADA COMUNION,

Y PARA ASISTIR CON DEVOCION AL
SACROSANTO SACRIFICIO DE LA MISA,
ESCOGIDAS DE LOS MEJORES DEVOCIO-
NARIOS, Y ADORNADO CON CARORGE
ESTAMPAS FINAS.

Por D. Francisco Lopez Oréa.

MADRID: 1821.

IMPRESA DE DOÑA ROSA SANZ.

Se vende en la libreria de Oréa, ca-
lle de la Montera.

X-61-128064-6



[Faint, illegible handwritten text, possibly a letter or document.]

ADVERTENCIA.

La rapidez con que se ha vendido la primera edición de esta obrita, nos empeña á dar la segunda, á la que nos invitan muchos sujetos amantes de la sólida piedad y de la devoción verdadera. Estas dos cualidades sobresalen en nuestro devocionario, y lo recomiendan entre la muchedumbre de las informes colecciones que bajo este título solo ofrecen pábulo á las ideas mas equivocadas y supersticiosas. Uncion, pureza de doctrina, afectos verdaderamente cris-

tianos y animados por la centella del amor divino, tales son los principios que nos han guiado en la elección que hemos hecho de los diferentes fragmentos que componen la obrita. El aprecio del público nos ha recompensado de nuestro esmero, y confiamos en que no aceptará con menos aprecio esta segunda edición.



EJERCICIO COTIDIANO.

¡Dios mio! Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres Personas distintas, y un solo Dios. Yo os adoro con el mas profundo rendimiento.

Me humillo en el abismo de mi nada ante el acatamiento de vuestra excelsa grandeza.

Creo en vos firmísimamente, y pondré mil vidas por testificar todo cuanto os habeis dignado hacerme entender por medio de las sagradas escrituras y de vuestra santa iglesia.

Pongo toda mi confianza en Vos; y cuanto puedo haber de bienes espirituales y temporales, así en esta

vida como en la otra, todo lo deseo, espero y quiero solo de vuestras manos, Dios mio, vida mia, y esperanza mia, para emplearlo en vuestro agrado.

A Vos hago absoluta entrega desde ahora y para siempre de mi alma, con sus potencias, memoria, entendimiento y voluntad, y de mi cuerpo con todos sus sentidos. Protesto que no consiento, ni quiero consentir (en cuanto es en mí) en cosa que sea la mas mínima ofensa de vuestra Magestad.

Propongo firmemente emplearme con todo mi sér en el servicio y gloria vuestra.

Estoy pronto á recibir cualquier trabajo que me viniere de vuestras manos por agradaros.

Quisiera dedicarme todo á Vos, y todo á fin de que Vos seais servido, glorificado y amado de todos los hombres del mundo.

Me gozo sumamente de vuestra eterna felicidad, y me alegro que seais tan glorioso en el cielo y en la tierra.

Os doy infinitas gracias por los beneficios que yo y todo el mundo hemos recibido y recibimos de Vos sin merecerlo.

Amo á vuestra bondad por ella misma con todo el afecto de mi corazón y de mi alma: y quisiera saberos amar como os han amado los ángeles y los justos, con el amor de los cuales junto el imperfectísimo amor mio.

Ofrezco á vuestra Magestad con los méritos de los Santos, de la Virgen santísima, y de Cristo nuestro Señor, mis obras para siempre bañándolas con la preciosa Sangre de Jesus mi Redentor.

Tengo intencion de lograr quantas indulgencias puedo en las acciones y obras de este dia; y de

aplicarlas por modo de sufragio por las Animas del purgatorio, por la mano de María santísima.

Tambien tengo intencion de ofrecer todo aquello que puedo en satisfaccion de mis pecados.

Dios mio, por ser Vos infinitamente digno de ser amado y servido, porque sois quien sois, me duelo y me arrepiento cuanto mas puedo de todos mis pecados, y me disgustan mas que todo otro mal. Pídeos humildemente perdon, y propongo firmemente de nunca mas ofenderos en adelante.

Quedo en vuestras llagas, Jesus mio, tenedme y dilatadme dentro de ellas hoy y siempre hasta que me concedais veros y amaros eternamente. Amen.

Jesus, Josef, María,
Os doy el corazon
Y el alma mia.

MEDITACION.

Considera quién es Dios, lo que ha hecho por tí: quién eres tú, qué has hecho por él, y como le agradece sus beneficios.

Considera cuan presto se ha pasado el tiempo que has vivido, cuan en breve se pasará el que has de vivir: cómo te hallas para presentarte delante de Dios, si esta fuera la hora en que te llamára; y cómo debes vivir en adelante, para estar bien dispuesto cuando te llame.

Considera cuan incierto es haber de vivir, y cuan cierto es haber de morir: cuan grande es el daño que puede seguirse, y cuan grande es el bien que debe desearse.

Considera no haber de permanecer en este mundo, en el cual estás como de paso, y como de prestado; haberte criado Dios para sí, y ha-

ber venido á la tierra para enseñártelo.

Considera cuántas veces no has hecho caso de las inspiraciones y avisos con que Dios secretamente te ha hablado para que te arrepientas, te enmiendes, y vivas constante y firme en su gracia, siéndote suave el yugo de su ley. Y para que lo consigas fácilmente, guardarás la advertencia que se sigue, la cual es justo tenga presente siempre cualquier cristiano.

ADVERTENCIA.

Que todo lo consigue quien á sí mismo se vence: todo lo posee quien nada desea: todo lo puede quien tiene á Dios consigo: que todo lo pierde quien de Dios se aparta.

Que solo á Dios hallarás fiel amigo, poderoso patrono, verdadero consuelo: en todo tiempo, en to-

das partes, y en todas las ocasiones que se te ofreciere, á él has de acudir, y mas conociendo tu propia flaqueza.

Que no es el acaso quien suele darte los trabajos, las mortificaciones, los disgustos: es Dios con su alta providencia quien te los envia, para que te desapropies de tus pasiones, te humilles en su acatamiento, te acuerdes de él, y solo en él pongas todas tus esperanzas y deseos.

Que debes continuar en los ejercicios de devocion, aunque el Señor se ausente del alma en su consuelo: velar continuamente para no cometer culpa alguna, por leve que sea; de confesarla de contado con lágrimas de arrepentimiento (de caer tal vez en ella) para que no haga ni un instante, si puede ser, morada en tu corazon, pues no harás ni padecerás por Dios la menor

esta, ni la menor mortificación de que no te dé una gran recompensa. Y finalmente, que no has de tener en mas aprecio las cosas de esta vida, que el que se merecen para con Dios, estimando solo en mucho la gloria, la cual hemos de gozar por los méritos de nuestro Señor Jesucristo, é intercesion de María santísima, Madre y Señora nuestra, por todos los siglos de los siglos. Amen.

ACTOS

De Fe, Esperanza y Caridad.

DE LA FE.

- *Fe es una luz y conocimiento con que sin ver creemos lo que Dios dice, y la iglesia nos propone. Es lo mismo que decir: Es un obsequio que*

Hacemos á Dios , como á verdad infalible , que ni puede engañarse ni engañarnos , asintiendo con toda firmeza y seguridad , y confesando ser así todo lo que Dios dice , solo porque lo dice.

ACTOS DE FE.

Creo en Dios Padre, creo en Dios Hijo, creo en Dios Espíritu Santo, creo el misterio de la Santísima Trinidad, que son tres Personas distintas y un solo Dios verdadero. Creo el misterio de la Encarnacion del Hijo de Dios en las purísimas entrañas de la siempre Virgen María. Creo los misterios de la Sagrada Vida, Pasion y Muerte, Resurreccion y Ascension gloriosa á los cielos de nuestro Señor Jesucristo, y que ha de venir á juzgaruos en el día horrible del juicio, en que hemos de resucitar todos en nues-

ñros propios cuerpos , y que dará á los buenos su santísima gloria, porque guardaron sus santos mandamientos ; y á los malos las penas eternas del infierno, porque no los guardaron. Creo el misterio del Santísimo y Divinísimo Sacramento del Altar, y todos los demás misterios y sacramentos que cree y confiesa nuestra madre la santa iglesia católica, apostólica romana, debajo de cuya fe y creencia deseo, y es mi voluntad vivir y morir. Creo que por los santos sacramentos del Bautismo y de la Penitencia se nos perdonan todas nuestras culpas y pecados, y quedamos hechos hijos de Dios por gracia, y herederos de su gloria.

DE LA ESPERANZA.

Esperanza es esperar de Dios la bienaventuranza, y los medios para alcanzarla.

ACTOS DE ESPERANZA.

Espero, Señor, en vuestra bondad, piedad y misericordia, y en los méritos infinitos de la sagrada Vida, Pasión y Muerte de vuestro amantísimo Hijo mi Redentor Jesucristo; y en los de María Santísima, y de todos los santos y bienaventurados, que me perdonareis todos mis pecados, y que me dareis vuestra santa gloria.

DE LA CARIDAD.

Caridad es amar á Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como á nosotros mismos.

ACTOS DE AMOR DE DIOS.

Quisiera, Señor, haberos amado, y amaros ahora con el amor

con que en el cielo os aman los Angeles, Arcángeles, Querubines y Serafines, Santos y bienaventurados, y con el purísimo amor con que os ama María santísima, y si fuera posible, con el mismo amor con que os amais á Vos mismo. Perdonadme, Señor, todas mis culpas y pecados, que me pesa de haberos ofendido solo por ser quien sois, no por temor de las penas del infierno, ni por interes de la gloria, sino es solamente por ser Vos quien sois, Bondad infinita, porque sois mi Criador, porque sois mi Redentor, y porque sois mi Salvador, porque sois mi Padre; y porque os amo sobre todas las cosas, á mí me pesa de haberos ofendido. Misericordia, mi Señor, misericordia, mi Redentor.

Aquí se rezan tres Ave-Marias y un Gloria Patri á la pureza de Ma-

ría santísima, para que nos alcance de su Hijo santísimo gracia para acertar á servirle y amarle en todas nuestras obras, palabras y pensamientos.

ACTOS DE ALABANZA.

Alabado sea Dios, glorificado sea Dios, ensalzado sea Dios, reverenciado sea Dios, amado sea Dios.

Alabada sea la Santísima Trinidad, glorificada sea la Santísima Trinidad, ensalzada sea la Santísima Trinidad, reverenciada sea la Santísima Trinidad, amada sea la Santísima Trinidad.

Alabado sea el dulcísimo nombre de Jesus, glorificado sea el dulcísimo nombre de Jesus, ensalzado sea el dulcísimo nombre de Jesus, reverenciado sea el dulcísimo nombre de Jesus, amado sea el dul-

císimo nombre de Jesús: alabada sea su misericordia, alabada sea su justicia, engrandecida sea su misericordia, engrandecida sea su justicia.

Alabada sea María santísima, engrandecida sea María santísima, ensalzada sea María santísima, reverenciada sea María santísima, amada sea la pureza de María santísima, y la castidad del glorioso patriarca San Josef. Amen.

Oracion que hacia María santísima todos los dias por la mañana para ofrecer al Señor las obras de todo el dia, segun lo escribe la V. Madre María de Jesus de Agreda.

Altísimo Señor mio, y Dios eterno, ante vuestro acatamiento prostrado se presenta este vil gusanillo de la tierra, y la menor de vuestras criaturas, y os doy infinitas

gracias y alabanzas por vuestro sér inmutable y perfecciones infinitas, y porque me criasteis de la nada ; y reconociéndome criatura, y hechura vuestra, os bendigo y adoro, dándoos honor y magnificencia, como á supremo Señor y Criador mio, y de todo lo que tiene sér. Yo, Señor, levanto mi espíritu á ponerme en vuestras manos, y con profunda humildad y resignacion me ofrezco en ellas, y os pido y suplico hagais de mí á vuestra voluntad en este dia, y en todos los que me restan de vida, y me enseñeis lo que fuere de mayor agrado y beneplácito vuestro: y para cumplir esto mejor, es mi intencion repetirlo muchas veces en las obras exteriores de este dia, y en las interiores, consultar primero á vuestra Magestad, y pidiros consejo, licencia y bendicion para todas mis acciones.

Oracion á la santísima Virgen.

Salúdoos, resplandeciente y fragrante lirio de hermosura, Virgen sacratísima María. Salúdoos, floreciente y pacífica primavera. Salúdoos, olorísima violeta de suavidad divina. Salúdoos, fresquísima rosa de celestiales delicias, de quien quiso nacer el Rey de los cielos Jesucristo, resplandor de la gloria del Padre, y figura de su sustancia. Alcanzadme, Señora mía, de la mano de vuestro Hijo todo aquello que conozeais ser necesario para mi ánima.

Ayudad, piadosa Madre, á mi flaqueza en todas mis tentaciones y necesidades, y en la hora de mi muerte, para que por vuestro favor y socorro merezca estar seguro en aquel grande y postrero trabajo.



Oracion al Señor para la noche.

Infinitas gracias os doy , Dios mio , porque de nada me habeis criado y guardado hasta esta hora presente. Gracias os doy , Señor , porque me habeis rescatado con vuestra preciosa Sangre , hecho cristiano , y uno de los hijos de vuestra santa Iglesia. Bendito seais , Señor , pues me habeis vestido y sustentado , librado mi cuerpo y alma de infinitos peligros , dándome siempre buenas inspiraciones , ayudándome á cumplir con mis obligaciones. Todo lo que hay bueno en mí viene de Vos ; la gloria eternamente se os debe , y así os doy las gracias con las mayores fuerzas que mi alma puede , suplicando á los Angeles , y demas Espíritus bienaventurados , os alaben por mí , y os agradezcan los muchos favores que me habeis hecho. Amen.

*Oracion que el emperador Cárlos V.
rezaba cada dia.*

Jesus sea en mi entendimiento. Mi bendito Dios y Señor mio , yo creo de todo corazon , y confieso de boca todo aquello que la iglesia nuestra madre cree y enseña de Vos, lo que un buen cristiano es obligado á creer. Protesto que quiero vivir y morir en esta santa fe. Reconozcoos , mi Dios , por mi Criador, y Redentor de todo el mundo, y á mí por vuestra criatura sujeta, y sierva. Yo os doy fe y homenaje de mi cuerpo y ánima que yo tengo de Vos misericordiosamente, como de mi soberano Dios y Señor , con todos los bienes naturales, espirituales y temporales que tengo , tuve , y espero tener en este mundo y en el otro ; y de todo mi corazon os alabo y doy gracias.

Y en señal de mi reconocimiento os ofrezco este pequeñuelo tributo á la mañana, y á la tarde; y es, que con fe, esperanza y caridad yo os adoro de corazón, y confieso de boca, lo cual tan solamente pertenece á vuestra divina Magestad. Suplícoos, Señor, tres cosas; la primera, que hayais misericordia de mí, y me deis perdón de misericordia de los muchos y graves pecados, que contra vuestra voluntad y mandamientos he cometido. La segunda, que os sirvais darme gracia con que os pueda servir, y cumplir vuestros mandamientos, sin incurrir ni caer en pecado mortal. La tercera, que en mi muerte, y postrera necesidad, me queráis socorrer y dar gracia para que pueda acordarme de vuestra santísima pasión, tener contrición de mis pecados, morir en vuestra santa fe, y finalmente go-

zar de la gloria perdurable con vuestros santos.

Mi Dios y mi Redentor, yo protesto en esta hora, que mediante vuestra ayuda y gracia, me apartaré de pecar, y propongo por amor de Vos de no tornar á ofenderos; y os suplico me querais guardar y confirmar en este santo propósito.

Mi Dios y glorificador, yo os prometo de confesarme lo mejor que pudiere, segun vuestro mandamiento y de la iglesia: suplicoos por reverencia de vuestra bendita muerte y dolorosa pasion, que por ruegos de la dulce Virgen María querais perdonarme todos mis pecados, y defenderme del enemigo ahora y en la hora de mi muerte, y llevarme á la gloria perdurable. Amen.

Oracion para pedir á Dios sus auxilios cada dia.

Dignaos, Señor, Dios, Rey del Cielo y de la tierra, dirigir, santificar y gobernar en este dia mi corazon y mi cuerpo, con todos sus sentidos, palabras y obras, segun vuestra ley, para que ahora y siempre merezca con vuestro auxilio ser salvo y libre, Salvador del mundo, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amen.

Oracion para pedir á nuestro Señor su amor, sacada de Fr. Luis de Granada.

Humillado mi corazon, postrado, y sumido en el abismo de mi vileza, con todo el acatamiento y reverencia que á este vilísimo gusano es posible, me presento, Dios mio, delante de Vos, como una de

las mas pobres y viles criaturas del mundo. Aqui me pongo ante las corrientes de vuestra misericordia, ante las influencias de vuestra gracia, ante los resplandores del verdadero Sol de Justicia, que se derraman por toda la tierra, y se comunican liberalmente á todos aquellos que con humildad le buscan, y desean.

Pues, ¡ó Dios mio y todas las cosas! por qué no os amaré yo con todos los amores! Vos sois, Dios mio verdadero, Padre mio santo, Señor mio piadoso, Rey mio grande, amor mio hermoso, Pan mio vivo, Sacerdote mio eterno, Sacrificio mio limpio, Lumbre mia verdadera, Dulcedumbre mia santa, Sabiduría mia cierta, Simplicidad mia pura, Heredad mia rica, Misericordia mia grande, Redencion mia cumplida, Esperanza mia segura, Caridad mia

perfecta, Vida mia eterna, Alegría, y Bienaventuranza mia perdurable. Pues si Vos, Dios mio, me sois todas estas cosas, ¿por qué no os amaré yo con todas mis entrañas, y con todo mi corazón? ¡O amor, que siempre vives, y siempre hierves en el pecho divino! ¡O eterno latido del corazón del Padre, que nunca cesas de herir en la cara del Hijo con latido de infinito amor! Sea yo herido con ese latido, sea yo encendido en este fuego, sígaos yo á Vos, mi amado, á lo alto, cante yo á Vos canción perpetua, y desfallezca mi ánima en vuestras alabanzas con júbilos de inefable amor. Dulcísimo, benignísimo, amantísimo, carísimo, suavísimo, preciosísimo, amabilísimo, hermosísimo, piadosísimo, clementísimo, altísimo, divinísimo, admirable, inefable, inestimable, incomparable, poderoso, magnífico, grande;

Incomprensible, infinito, inmenso, todo poderoso, todo piadoso, todo amoroso, mas dulce que la miel, mas blanco que la nieve, mas deleitable que todos los deleites, mas suave que todo licor suave, mas precioso que el oro y piedras preciosas: ¿y qué digo cuando esto digo? Dios mio, vida mia, única esperanza mia, muy grande misericordia mia, dulcedumbre bienaventurada mia. ¡O todo amable! ¡ó todo dulce! ¡ó santísimo padre! ¡ó clementísimo Hijo! ¡ó amantísimo Espíritu santo! ¿Cuando en lo mas íntimo de mi ánima, y en lo mas secreto de ella, Vos, Padre amantísimo, sereis lo mas íntimo, y del todo me poseereis? ¿Cuando seré yo todo vuestro, y Vos todo mio? ¿Cuando, Rey mio, será esto? ¿Cuando vendrá este dia?

¡O Dios mio! Esposo de mi ánima, descanso de mi vida, lumbre

de mis ojos, consuelo de mis trabajos , puerto de mis deseos , paraíso de mi corazón, centro de mi ánima, prenda de mi gloria , compañía de mi peregrinacion , alegría de mi destierro , medicina de mis llagas, azote piadoso de mis culpas , maestro de mis ignorancias , guia de mis caminos , nido en que mi ánima reposa , puerto donde se salva , espejo en que se mira, báculo á quien se arrima , piedra sobre que se funda , y tesoro preciosísimo en que se gloria.

Pues si Vos , Señor , me sois todas estas cosas , ¿ cómo será posible olvidarme de Vos? Si me olvidáre, sea echada en olvido mi diestra; péguense la lengua á el paladar si no os pusiere yo , Señor , delante de todas mis alegrías. No descansaré , ¡ ó beatísima Trinidad! no daré sueño á mis ojos , ni reposo á los dias de mi vida , hasta que ha-

He yo lugar en mi corazón para el Señor, y morada para el Dios de Jacob, que vive y reina en los siglos de los siglos. Amen.

Oración para pedir á Dios buena muerte.

¡O buen Jesús, único amor, y bien de mi alma! por aquellos dolores que padecisteis en la santísima Cruz, señaladamente por aquella acerbísima amargura que sentisteis, cuando se arrancó vuestra preciosísima alma de vuestro cuerpo santísimo, os ruego, Señor, tengais misericordia de mi alma; y cuando saliere de mi cuerpo, os suplico la lleveis á la gloria á gozar de vuestra presencia por toda la eternidad. Amen.

*Acto de contrición que compuso
San Francisco Javier.*

No me mueve, mi Dios, para que-
rerte

El cielo que me tienes prometido,
Ni me mueve el infierno tan temido
Para dejar por eso de ofenderie:

Tú me mueves, Señor: muéveme
el verte

Clavado en una cruz, y escarne-
cido:

Muéveme ver tu cuerpo tan herido:
Muévenme tus afrentas y tu muer-
te:

Muéveme, al fin, tu amor:

Y en tal manera,

Que aunque no hubiera cielo yo te
amára,

Y aunque no hubiera infierno te
temiera:

No me tienes que dar porque te
quiera;

Porque aunque lo que espero no es-
perára ,
Lo mismo que te quiero te quisiera.

Oracion á Cristo crucificado.

O buen Jesus, único amor, y bien de mi alma, por aquellos dolores que padecisteis en la santísima cruz, y señaladamente por aquella acerbísima amargura que sentisteis cuando se arrancó vuestra preciosísima alma de vuestro cuerpo santísimo, os ruego, Señor, tengais misericordia de la mía, y cuando saliere de mi cuerpo, os suplico la lleveis á la gloria á gozar de vuestra presencia por toda la eternidad. Amen.

Oracion que el gloriosísimo S. Francisco Javier decia todos los dias á las santas Llagas.

Dios de mi corazon , y mi Señor Jesucristo , por las cinco Llagas que en la cruz , y por las innumerables que en la pasion os imprimió nuestro amor , os pedimos que segun vuestra misericordia favorezcáis á los que redimisteis con vuestra preciosa Sangre , y nos conduzcáis á la vida eterna. Amen.

Otra Oracion que se puede decir en el mismo tiempo de la Misa, ó en cualquiera otro, á Jesucristo, contemplando lo que padeció por nosotros.

Señor mio Jesucristo , yo os adoro , os alabo y os glorifico : Hijo de Dios vivo, bendigees , y os

doy gracias por vuestra piadosa dignacion de haber ofrecido vuestros sagrados miembros para que fuesen para mi remedio en tantas maneras afligidos y lastimados: yo los saludo á todos uno á uno por vuestra honra y amor. Salúdoos, benditos pies de mi Señor, por mí causados, afligidos, y con duros clavos traspasados. Salúdoos, venerables rodillas, tantas veces por mí en la tierra hincadas, y tantas veces cansadas de caminar. Salúdote, hermoso y florido pecho, por mí con recios golpes y cardenales inmensos afeado. Salúdote, soberano costado sacratísimo, que fuiste por mí con lanza abierto y herido. Salúdote, bendito corazon amabilísimo, suavísimo, y piadosísimo, por mí rompido, y alanceado. Salúdoos, benditas espaldas, por mí con azotes rasgadas y ensangrentadas. Salúdoos, dulcísimos, y carísimos

brazos, por mí en la cruz tendidos,
 y estirados. Salúdoos, delicadas ma-
 nos, cruelmente por mí con duros
 clavos penetradas. Salúdoos, her-
 mosísimos hombros, por mí con el
 peso de la cruz molidos y quebran-
 tados. Salúdote, hermosa boca; y
 garganta suavísima, por mí con vi-
 nagre y hiel amargada. Salúdoos,
 benignísimos oídos, por mí ofendi-
 dos con injurias y afrentas. Salú-
 doos, bienaventurados ojos, hechos
 mar de lágrimas por mis pecados.
 Salúdote, venerable cabeza, por mí
 coronada con espinas, llagada con
 heridas, y con la caña lastimada.
 Clementísimo Jesus, saludo todo
 vuestro precioso cuerpo, por mí a-
 zotado, llagado, crucificado, muer-
 to y sepultado. Salúdote, preciosísi-
 ma sangre, por mí ofrecida y derra-
 mada. Salúdote, nobilísima ánima
 por mí entristecida y angustiada.
 Amabilísimo Señor, ruégoos por

vuestros santísimos miembros, que santifiqueis los míos, y laveis todas las manchas que yo les pegué, usando mal de todos ellos. Vos que vivís y reináis en los siglos de los siglos por siempre jamás, Amen.

Oracion devota que comprende los actos y afectos mas necesarios para un Cristiano.

Dios mio, creo en Vos, fortaleced mi fe. Espero en Vos, afirmad mi esperanza. Os amo de todo mi corazon, encended mi amor, me pesa de haberos ofendido, aumentad mi arrepentimiento,

Os adoro como á mi primer principio, os deseo como á mi último fin, os doy gracias como á mi continuo bienhechor, y os invoco como á mi soberano defensor.

Dignaos, Dios mio, de dirigirme por vuestra Sabiduría, contenerme

por vuestra Justicia, consolarme por vuestra Misericordia, y ampararme por vuestro Poder.

Os consagro todos mis pensamientos, palabras, obras y trabajos, á fin de que de hoy en adelante piense siempre en Vos, hable de Vos, obre segun Vos, y padezca por Vos. Señor, hágase en mí y de mí, y de cuanto hay, y pueda haber en mí vuestra santísima voluntad en tiempo y eternidad.

Os suplico, que illustreis mi entendimiento, abrazeis mi voluntad, purifiqueis mi corazon, santifiqueis mi alma.

Alentad, Dios mio, mi tibieza para satisfacer por mis pecados pasados, para resistir á las tentaciones, que se me ofrezcan, para refrenar las pasiones que me dominan, y para adquirir las virtudes que me convienen.

Llenad mi corazon de un tierno

amor de vuestra bondad , de un odio eficaz de mis pecados , de una abrasada caridad para con mis prógimos , y de un firme menosprecio del mundo , para que así viva sujeto á mis mayores , caritativo á mis enemigos , fiel á mis amigos , y tratable á mis inferiores.

Socorredme, Señor , con vuestra gracia , para vencer la lujuria con la mortificacion , la avaricia con la limosna , la ira con la paciencia , y la tibieza con el fervor.

Concededme , Dios mio , prudencia en las empresas , magnanimidad en los peligros , sufrimiento en los trabajos , moderacion en las felicidades , atencion en la oracion , templanza en la comida , cumplimiento exacto en mis empleos , y constancia en mis propósitos.

Fortalecedme , Señor , para que ponga todo cuidado en mantener una conciencia limpia , un exterior

modesto , una conversacion edificativa , una conducta ajustada , y que me aplique incesantemente á vencer mis apetitos , á corresponder á vuestra gracia , á observar vuestros mandamientos , y á merecer mi salvacion.

Dadme á conocer , Dios mio , la pequeñez de la tierra , la grandeza del cielo , la brevedad de esta vida , y la eternidad de la otra ; para que así me disponga á una buena muerte , tema vuestro juicio , me libre del infierno , y consiga la gloria , por los méritos de mi Señor Jesucristo. Así sea.

Práctica muy laudable que puede hacer el Cristiano , principalmente el dia de su cumpleaños , si es dable en su parroquia , ó en cualquier templo.

En el nombre del Padre ✠ , y

del Hijo ✠, y del Espíritu Santo ✠. Yo renuncio á Satanás: yo renuncio á todas sus obras: yo renuncio á todas las pompas y vanidades del mundo.

Estas promesas, Señor, que hicieron mis Padrinos en nombre mio, cuando yo no tenía conocimiento, las ratifico ahora con todo mi corazón, delante de vuestros altares, y en presencia de vuestros Santos Angeles. Me pesa, Señor, de haber quebrantado estos votos, y estas solemnes promesas, dejándome arrastrar de las sugerencias de Satanás y de las erradas máximas del mundo. Concededme vuestra divina gracia, que con ella yo os prometo de nuevo el vivir en adelante muy conforme al Evangelio de mi señor Jesucristo: apartarme de las pompas y vanidades, de los espectáculos peligrosos, de los bayles, y demas locuras del mundo,

20

que ha inventado el enemigo, para que los cristianos olviden sus promesas, y separarlos de las sendas de vuestros divinos Mandamientos. Dadme la fuerza que necesito para cumplir lo que os prometo. Dadme que egecute y haga lo que me mandeis, y mandadme lo que querais.

Virgen Santísima, Madre de mi Señor Jesucristo, refugio y amparo de los pecadores, interceded por mí. San N. Santo de mi nombre, que me fuiste dado para ejemplo de mi vida en este mundo, y para abogado en la presencia del Altísimo, rogad por mí. Santo Angel de mi guarda, á quien el Señor confió el cuidado de mi alma, y de mi cuerpo, no me abandoneis jamas, y guiadme siempre por las sendas de la justicia y de la verdad. Así sea.

*Octava que será bien tener presente
en todas vuestras obras para saber
arreglarlas.*

¿Yo para qué nací? Para salvarme.
Que tengo de morir es infalible.

Dejar de ver á Dios, y condenar-
me,

Dura cosa será, pero posible.

¿Posible, y tengo aliento de ale-
grarme?

¿Posible, y tengo amor á lo visi-
ble?

¿Qué hago? ¿En qué me empleo?

¿En qué me encanto?

O yo soy loco, ó debo ser un santo.

*Quando se toca á la salutacion del
Angel á nuestra Señora.*

*℣. Angelus Domini nuntiavit Ma-
ria: R. Et concepit de Spiritu Sanc-
to. ℣. El Angel del Señor anunció*

á María: *R.* Y concibió del Espíritu Santo. *Ave María.*

ψ. *Ecce ancilla Domini: R.* *Fiat mihi secundum verbum tuum. ψ.* Ved aquí la sierva del Señor: *R.* Hágase en mí segun tu palabra. *Ave María.*

χ *Verbum caro factum est: R.* *Et habitavit in nobis. ψ.* El Hijo de Dios se hizo hombre: *R.* Y vivió entre nosotros. *Ave María.*

ORACION.

Os rogamos, Señor, que infundais en nuestras almas vuestra gracia, para que los que por la anunciacion del Angel habemos conocido la Encarnacion de Jesucristo vuestro Hijo, por su Pasion y Cruz gocemos de la gloria de la Resurreccion, por el mismo Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina con Dios Padre en unidad

del Espíritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

℣. Las ánimas de los fieles por la misericordia de Dios descansen en paz.

R. Amen.

Oracion para cuando da el reloj.

Bendita sea la hora en que mi Señor Jesucristo encarnó, nació, murió, resucitó, y subió á los Cielos. Mi buen Jesus, habed misericordia de mí, y acompañadme ahora, y en la hora de mi muerte. Asi sea. *Ave María.*

Oracion muy devota á María Santísima.

Quisiera, Virgen María,
Madre mia muy amada,
Tener el alma abrasada
En vuestro amor, noche y día.

¡O dulce Virgen María,
 Quién tuviera tal amor,
 Que aventajára en ardor
 A los Serafines todos,
 Amándoos por cuantos modos
 Inventó el mas fino amor!

Cántico á nuestra Señora.

Mi alma engrandece y glorifica
 al Señor.

Y mi espíritu se llena de santa
 alegría al contemplar la bondad de
 Dios mi Salvador.

Porque se dignó poner los ojos
 en esta su humilde esclava; por
 eso celebrarán mi felicidad todas
 las generaciones.

Y porque obró el Omnipotente
 conmigo estupendas maravillas, cu-
 yo nombre es infinitamente Santo.

Y cuya misericordia, de genera-
 cion en generacion, se esculde á
 todos los que le temen.

Ostentó siempre el poder grande de su brazo, y disipó el orgullo de los soberbios, trastornando sus designios.

Derribó á los grandes de la tierra, y elevó á los humildes.

A los necesitados llenó de bienes, y á los ricos los dejó sin cosa alguna.

Tomó de cuenta suya la defensa y custodia de su siervo Israel, segun lo pedia su misericordia, con que siempre le miró; como lo habia prometido á nuestros Padres, á Abraham, y á su descendencia toda perpetuamente. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, como fue al principio, ahora y siempre, y en los siglos de los siglos. Amen.

Salutacion á nuestra Señora.

Dios te salve, Hija de Dios Padre,

Dios te salve, Madre de Dios Hijo,
 Dios te salve, Esposa de Dios Es-
 piritu Santo,
 Dios te salve, Templo y Sagrario
 de la Santísima Trinidad,
 Dios te salve, María santísima,
 Madre de Dios y Señora nuestra,
 concebida en gracia, sin mancha
 de pecado original
Padre nuestro y Ave María.

*Quejas de nuestro Salvador contra
 los hombres, porque concurriendo en
 él todas las causas y razones de
 amor, emplean el suyo en las cosas
 perecederas, dejándole á él; saca-
 das de las obras del P. M. Fr. Luis
 de Granada.*

Decídmme, hijos de Adán, ¿ qué
 locura es la vuestra, pues estando
 en mí todos los bienes que el cielo
 y la tierra posee, andais buscan-
 do bienes en los charquillos tur-

bios del mundo , y no en la fuente clara , de donde todos ellos proceden ?

¿Por qué son tantos los que buscan con tanto desasosiego y trabajo las sombras engañosas de los falsos bienes de esta vida , y tan pocos los que buscan á mí , que soy autor y dador de la verdadera felicidad ?

Muchos andan perdidos tras de la hermosura de las criaturas ; y pues ninguna cosa hay mas hermosa que yo , ¿por qué son tan pocos los que me buscan ?

Otros estiman en mucho el linage y la nobleza ; ¿quien mas noble que yo , que tengo á Dios Eterno por Padre , y una Virgen purísima por Madre ? ¿Pues por qué son tan pocos los que desean adeudar conmigo , y gozar de este parentesco ?

Yo soy Emperador , y Monarca

del cielo y de la tierra; pues ¿por qué los hombres se afrentan de ser mis criados, y servirme?

Soy tambien muy rico, dadivoso y liberal para quien me pide, y deseo que todos me pidan; y con todo esto son pocos los que de verdad me piden.

Soy tambien perfecta Sabiduría del Eterno Padre, y con todo esto apenas hay quien se aconseje conmigo.

Soy la misma hermosura y resplandor de su gloria; y nadie de ella se maravilla.

Soy fiel y verdadero amigo de mis amigos, á los cuales de buena gana doy á mí mismo, y todas mis cosas; y son pocos los que procuran esta amistad.

Soy camino derecho que va á parar á la vida, y son pocos los que quieren caminar por él.

Soy verdad eterna, que no pue-

de faltar; pues ¿por qué la gente ruda é ignorante no quiere fiarse de mis palabras? ¿Por qué desconfía de mis promesas, siendo yo tan fiel en cumplir lo que prometo?

Soy la vida, y el autor de ella; pues ¿por qué hacen tan poco caso los mortales de mí?

Soy certísima forma y regla de bien vivir; ¿por qué buscan otros dechados fuera de mí?

Soy la verdadera salud, y el verdadero deleite sin mezcla de amargura; pues ¿por qué tienen tanto hastío de mí los hombres?

Soy única paz y tranquilidad de las ánimas; ¿por qué pues no arrojais en mí todos los cuidados que despedazan vuestro corazón?

Si las bestias y crueles leones, y los dragones agradecen los beneficios, si las águilas y los delfines aman á quien los ama, si los perros tienen cuenta con quien les ha-

ce bien ; ¿ por qué , hombre , mas fiero que las fieras , no amas á quien tanto te ama ? ¿ á quien te ha hecho tantos bienes ? ¿ á quien te crió ? ¿ á quien con su sangre , con su muerte , y con perdimiento de su vida libró la tuya de la muerte ?

Si el buey conoce á su señor , y el torpe asnillo al que le da de comer , ¿ por qué solo el hombre no me reconoce , siendo yo su Criador y Libertador ?

Yo solo soy la suma de todos los bienes ; ¿ pues qué buscas fuera de mí ?

Soy fácil de aplacar , é inclinado á misericordia ; ¿ pues por qué , miserable , no te acoges á este puerto de salud ?

Soy tambien justo y rigoroso castigador de los malos ; ¿ por qué no temes ofenderme ?

Yo puedo echar cuerpo y ánima juntamente en el infierno ; ¿ por

qué no temes este castigo?

Por donde, hombre perverso y menospreciador de Dios, si por tu maldad fueres entregado á la muerte, á tí, no á mí has de echar la culpa, pues por mi parte ninguna cosa se ha dejado de hacer para tu remedio. Porque si tan grande caridad, dadora de sí misma, ni tan larga benignidad te ha ablandado, si la esperanza de tan grandes promesas no te ha movido, ni el horror espantoso de las llamas del infierno te ha atemorizado, ni la vergüenza siquiera te ha refrenado, y tienes el corazón mas duro que las piedras, y que el hierro, ¿qué ha de hacer contigo mas la divina piedad? ¿Que otras invenciones y artes ha de buscar para ablandar tu dureza?

Salvar al que no quiere ser salvo, ni es de entendimiento sano, ni la piedad de mi Padre lo consiente.

Oracion para las tempestades.

Jesus Christus Rex gloriae venit
in pace.

Deus homo factus est :

Et Verbum caro factum est :

Christus de Maria Virgine natus
est ;

Christus per medium illorum ibat
in pace ;

Christus crucifixus est ;

Christus mortuus est ;

Christus sepultus est ;

Christus resurrexit ;

Christus ascendit in Cœlum ;

Christus vincit ;

Christus regnat ;

Christus ab omni fulgure nos de-
fendat ;

Deus nobiscum est.

Padre nuestro y Ave María.



Oracion al Patriarca San José.

· Santísimo Patriarca San José, dignísimo esposo de la Virgen María, y Padre putativo de nuestro Redentor Jesus, que por vuestras heroicas virtudes, dolores y gozos merecisteis tan singulares títulos, y por ellos singularísimos privilegios para interceder por vuestros devotos; suplicoos, Santo mio, alcancais pureza entera á los jóvenes y doncellas, castidad á los casados, continencia á los viudos, santidad y zelo á los confesores, obediencia á los religiosos, fortaleza á los perseguidos, discrecion y consejo á los superiores, auxilios poderosos á los pecadores é infieles para que se conviertan, perseverancia á los penitentes, y que todos logremos ser devotos de vuestra amada Esposa María santísima, para que por su

Oracion al Angel de nuestra guarda.

Dios, que con divina providencia proveisteis al linage humano del socorro de los Angeles, dadme gracia con que así honre al Angel de mi guarda, que merezca ser en todo tiempo defendido por él, por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

Al Santo de nuestro nombre.

O glorioso N. que reinais con Dios en la gloria, acordaos de mí en la presencia del Señor, para que no deshonre vuestro nombre con mis culpas, y merezca llegar al puerto donde Vos llegasteis, y goce de lo que Vos gozais. Amen.

A los santos del dia.

Santos del Señor, que en este dia

trocasteis el destierro por la patria, y muriendo en la tierra nacisteis á el cielo; pues los príncipes en el dia que se celebra su nacimiento hacen grandes mercedes, hacedme á mí hoy algun favor digno de vuestra grandeza. Amen.

Á todos los Santos.

O Santos y Santas de Dios, que despues de navegado el turbio y tempestuoso piélago de este siglo, y salido de este destierro, llegasteis al puerto de la ciudad celestial, sed mis medianeros y abogados, y rogad al Señor por mí, para que por vuestros merecimientos y oraciones sea yo favorecido ahora y en la hora de mi muerte. Amen.

Oracion á San Sebastian.

Dios y Señor, que á vuestro

Mártir San Sebastian, tan poderosamente le fortificasteis en la fé, que por ningunas carnales promesas, ni amenazas, ni tormentos, ni saetas, pudo ser de ella movido ni separado; humildemente os rogamus, que por vuestros dignos merecimientos en nuestras tribulaciones tengamos ayuda, en nuestras persecuciones consolación, y en todo tiempo, contra la pestilencia remedio, porque así podamos resistir las asechanzas del diablo varonilmente, vencer al mundo, y lo que hay en él menospreciar y ninguna cosa suya contraria temer. Así que finalmente podamos haber la gloria eterna, por nuestro Señor Jesucristo, que con Vos vive y reina por los siglos de los siglos. Amen.

Oracion á San Roque.

Glorioso San Roque, que mere-

ciste por tu heróica caridad en la asistencia á los pobres que padecian del mal de peste alcanzar de Dios su alivio, y esterminarla de los hospitales en que los asististe, pide al Señor nos dé gracia para que con ella consigamos vernos libres de la peste y del pecado, y que arrepentidos y salvos de los que hemos cometido, merezcamos gozarle en tu compañía eternamente en la gloria. Amen.

Dios, que al Bienaventurado Roque, prometisteis una tabla, que le llevó un Angel, para que el que le invocare no sea ofendido de la afliccion de la peste; concedednos, á los que su memoria referimos, que por sus merecimientos seamos librados de ella, por nuestro Señor Jesucristo. Amen.

*Oracion á San Ramon Nonato para
las mugeres preñadas.*

¡Oh Dios Eterno! Padre de infinita bondad, que instituisteis el Matrimonio para multiplicar el género humano, y llenar de Justos el Cielo, haciendo que nuestra fecundidad fuese señal de vuestra bendicion sobre nosotras; aqui me teneis postrada en presencia de vuestra Divina Magestad, que adoro, dándóos gracias por la concepcion de la criatura, á quien habeis querido dar el sér en mi vientre; y pues asi, Señor, lo habeis querido, extended vuestra providencia hasta la perfeccion de la obra que habeis comenzado: favoreced mi preñez, y conservad juntamente conmigo, mediante vuestra continua asistencia, la criatura que habeis principiado á producir en mí. ¡Oh

Dios de mi vida! ayudadme, sostened mi flaqueza con vuestra santa mano, prosperad mi fruto, hasta que por el agua del Bautismo sea puesto en el seno de la Santa Iglesia, vuestra esposa, para que así como por la creación es vuestro, lo sea también por la redención. Y vos, Madre, Virgen Santísima, mi amada y única Señora, que sois el honor singular de las mugeres, recibid en vuestra protección, y en el materno seno de vuestra incomparable suavidad mis deseos y súplicas, para que sean de la aceptación misericordiosa de vuestro Hijo Santísimo. Yo os lo pido y suplico por el amor virginal que tuvisteis á vuestro querido Esposo San José, por el infinito mérito del nacimiento de vuestro Hijo, por las purísimas entrañas en que le trajisteis, y por la sagrada leche con que le alimentasteis. Defendednos

por la intercesion de San Ramon,
para que por su medio alabemos al
Señor. Amen.

Oracion á Santa Bárbara.

Ven, Esposa de Jesucristo, re-
cibe la corona que te preparó el
Señor para siempre.

ψ. Ruega por nosotros, Bien-
aventurada Santa Bárbara.

R. Para que seamos dignos de
recibir los Sacramentos.

Oracion.

Rogamoste, Señor, que por la
intercesion de Santa Bárbara me-
rezcamos antes del dia de nuestra
muerte, recibir con verdadera pe-
nitencia y confesion pura, el glo-
riosísimo cuerpo de nuestro Señor
Jesucristo, que contigo vive y rei-

na por todos los siglos de los siglos. Amen.

Oracion á la Beata María-Ana de Jesus.

¿Quién podrá, ó Bienaventurada María-Ana, entrar en el golfo de vuestras alabanzas, y salir de él con seguridad? Vos fuisteis espejo de penitencia, discípula querida de Cristo: Vos fuisteis alumbrada de la Divina luz, é inflamada del fuego del amor de Jesus: os suplico que me alcanzeis gracia para que conozca y llore mis pecados á los pies de Jesucristo, y oiga lo que Vos oísteis, y con la Indulgencia plenaria y remision de ellos, mi alma afligida descanse en paz y seguridad, y que me hiera con su amor, como os hirió á Vos, y que no repose en ninguna cosa, ni descanse sino en su corazon.



*Receivemas bato la sembra de tu proteccion,
ó glorioso S. Antonio, y ruega por nosotros.*

*Responsorio de San Antonio de
Padua.*

Si buscas milagros , mira ,
Muerte y error desterrados ,
Misericordia y demonio huidos ,
Leprosos y enfermos sanos.

El mar sosiega su ira :
Redímense encarcelados :
Miembros y bienes perdidos
Recobran mozos y ancianos.

El peligro se retira :
Los pobres van remediados :
Cuéntenlo los socorridos ,
Díganlo los Paduanos :

El mar sosiega su ira :
Redímense encarcelados :
Miembros y bienes perdidos
Recobran mozos y ancianos.

Gloria al Padre ,
Gloria al Hijo ,
Gloria al Espíritu Santo.

El mar sosiega su ira ,

*

Redímense encarcelados :
 Miembros y bienes perdidos
 Recobran mozos y ancianos.

Ruega á Cristo por nosotros ,
 Antonio glorioso y santo ,
 Para que dignos así
 De sus promesas seamos.

Amen.

Padre nuestro y Ave Maria.

*Gozos del glorioso San Antonio
 de Padua.*

Pues vuestros santos favores
 Dan de quien sois testimonio ,
 Humilde y glorioso Antonio ,
 Rogad por los pecadores.

G L O S A .

Vuestra palabra divina
 Forzó á los peces del mar .
 Que saliesen á escuchar
 Vuestro sermón y doctrina ;

Y pues fue tan peregrina
 Que extirpó diez mil errores ,
 Humilde y glorioso Antonio ,
 Rogad por los pecadores.

Vos sois de la tempestad
 El anparo milagroso :
 Del incendio riguroso
 Agua de la caridad :
 Puerto de seguridad
 Del mar y de sus rigores :
 Humilde y glorioso Antonio ,
 Rogad por los pecadores.

Sanais mudos y tullidos ,
 Paralíticos , leprosos ,
 Y endemoniados furiosos ,
 Restituís los sentidos ,
 Volveis los bienes perdidos ,
 Y curais todos dolores :
 Humilde y glorioso Antonio ,
 Rogad por los pecadores.

Sanais de gota coral ,
 Ciegos , contrahechos , llagados ,
 Consetais desconsolados ,
 Y curais de cualquier mal ,

Cual médico celestial,
 A quien hace Dios favores :
 Humilde y glorioso Antonio ,
 Rogad por los pecadores.

De tres dias ahogados
 Resucitasteis diez niños ,
 Y dos , cual bellos armiños ,
 De sucesos desastrados ,
 Porque sus padres amados
 Lloraban por sus amores :
 Humilde y glorioso Antonio ,
 Rogad por los pecadores.

De una que no creia
 Que la perdonase Dios ,
 Tomásteis Vos sobre Vos
 La pena que merecia ;
 Y al tomarla el mismo dia
 La hizo Dios mil favores :
 Humilde y glorioso Antonio ,
 Rogad por los pecadores.

Vos librais á cualquier reo
 De los grillos y cadena ,
 Y el que os clama se enagena
 Del pecado sucio y feo ;

Y pues sois glorioso Orfeo
 De Jesus, flor de las flores,
 Humilde y glorioso Antonio,
 Rogad por los pecadores

A la que con santo zelo,
 Y fervorosa oracion
 El fruto de bendicion
 Os pide por su consuelo,
 Vos se lo alcanzais del Cielo,
 Y aun otras cosas mayores:
 Humilde y glorioso Antonio,
 Rogad por los pecadores.

Sois de Jesus tan amado,
 Que á solas con él estais,
 Haciéndoos, porque le amais,
 Su profeta regalado,
 Su celador estimado
 Y luz de sus Confesores:
 Humilde y glorioso Antonio,
 Rogad por los pecadores.

Y pues aquestos favores
 Dan de quien sois testimonio,
 Humilde y glorioso Antonio,
 Rogad por los pecadores.

Oracion.

Dios y Señor mio , alegre á vuestra Iglesia la intercesion votiva del glorioso San Antonio, tu Confesor, para que siempre se halle fortalecida con socorros espirituales , y merezca alcanzar los gozos eternos por los merecimientos de nuestro Señor Jesucristo. Amen.

Padre nuestro y Ave Maria.

Oracion para todos los dias.

Suplícoos , Santo mio , que alegréis mi corazon por aquellas tres horas que estuvo Jesus en vuestro pecho revelándoos los misterios de su Pasion , y por aquellas gracias que pedisteis al Señor , que lo perdido se hallase , lo olvidado lo acordase , lo propuesto lo aceptase , y lo empezado lo acabase : alcanzadme,

Santo mio, de su Divina Magestad
la gracia que os pido, si es confor-
me á su santísima voluntad, con
la que me conformo totalmente.

*Tres Padres nuestros y Ave Ma-
rias, en reverencia de las tres ho-
ras que estuvo el niño Dios en sus
brazos.*

Letanía de los Santos.

Kyrie elëison. Christe elëison.

Kyrie elëison.

Christe, audi nos.

Christe, exaudi nos.

Pater de cœlis Deus, Miserere nobis.

Fili Redemptor mundi Deus, Mi-
serere nobis.

Spiritus Sancte Deus, Miserere
nobis.

Sancta Trinitas unus Deus, Mise-
rere nobis.

Sancta Maria, Ora pro nobis.

Sancta Dei Genitrix, ora.

Sancta Virgo virginum,	ora.
Sancte Michaël,	ora.
Sancte Gabriël,	ora.
Sancte Raphaël,	ora.
Omnes sancti Angeli et Archangeli,	Orâte pro nobis.
Omnes sancti beatôrum Spirituum ordines,	orâte.
Sancte Joannes Baptista,	ora.
Sancte Joseph,	ora.
Omnes sancti Patriarchæ et Prophetæ,	orâte.
Sancte Petre,	ora.
Sancte Paule,	ora.
Sancte Andrea,	ora.
Sancte Jacôbe,	ora.
Sancte Joannes,	ora.
Sancte Thoma,	ora.
Sancte Jacôbe,	ora.
Sancte Philippe,	ora.
Sancte Bartholomœe,	ora.
Sancte Matthae,	ora.
Sancte Simon,	ora.
Sancte Taddæe,	ora.

Sante Mathia ,	ora.
Sancte Barnaba ,	ora.
Sancte Luca ,	ora.
Sancte Marce ,	ora.
Omnes sancti Apostoli et Evan- gelistæ.	orâte.
Omnes sancti Discipuli Domi- ni ,	orâte.
Omnes santi innocentes ,	orâte.
Sancte Stephane ,	ora.
Sancte Laurenti ,	ora.
Sancte Vicenti ,	ora.
Sancti Fabiâne et Sabastiâne,	orâte.
Sancti Joannes et Paule ,	orâte.
Sancti Cosma et Damiane ,	orâte.
Sancti Gervasi et Protasi ,	orâte.
Omnes sancti Martyres ,	orâte.
Sancte Silvester ,	ora.
Sancte Gregori ,	ora.
Sancte Ambrosi ,	ora.
Sancte Agustine ,	ora.
Sancte Hieronyme ,	ora.
Sante Martine ,	ora.
Sancte Nicolâe ,	ora.

Omnes sancti Pontifices et Con-	
fessôres ,	orâte.
Omnes sancti Doctôres ,	orâte.
Sancte Antoni ,	ora.
Sancte Benedicte ,	ora.
Sancte Bernarde ,	ora.
Sancte Dominice ,	ora.
Sancte Francisce ,	ora.
Omnes sancti Sacerdotes et Le-	
vitæ ,	orâte.
Omnes sancti Monachi et Ere-	
mitæ ,	orâte.
Sancta Maria Magdalêna ,	ora.
Sancta Agatha ,	ora.
Sancta Lucia ,	ora.
Sancta Agnes ,	ora.
Sancta Cæcilia ,	ora.
Sancta Catharina ,	ora.
Sancta Anastasia ,	ora.
Omnes sanctæ Virgines et Vi-	
duæ ,	orâte.
Omnes Sancti et Sanctæ Dei ,	
Intercedite pro nobis.	
Propitius esto, Parce nobis Domine.	

- Propitius esto, Exaudi nos Domine.
 Ab omne malo, Libera nos Domine.
 Ab omne peccato, libera.
 Ab ira tua, libera.
 A subitanea et improvisa morte,
 libera.
 Ab insidiis diaboli, libera.
 Ab ira, et odio, et omni mala
 voluntate, libera.
 A spiritu fornicationis, libera.
 A fulgure et tempestate, libera.
 A morte perpetua, libera.
 Per misterium sanctæ Incarnati-
 onis tuæ, libera.
 Per adventum tuum, libera.
 Per nativitatem tuam, libera.
 Per baptismum, et sanctum je-
 junium tuum, libera.
 Per crucem et passionem tuam, lib.
 Per mortem et sepulturam tuam, lib.
 Per sanctam Resurrectionem tuam,
 libera nos Domine.
 Per admirabilem Ascensionem
 tuam, libera.

- Ut mentes nostras ad cœlestia
desideria erigas, te rogâmus.
- Ut omnibus benefactoribus nos-
tris sempiterna bona retri-
buas, te rogâmus.
- Ut animas nostras, fratrum,
propinquôrum, et benefactô-
rum nostrorum ab æterna
damnatione eripias, te rogâmus.
- Ut fructus terræ dare et conser-
vare dignêris, te rogâmus.
- Ut omnibus fidelibus defunctis
requiem æternam donâre dig-
nêris, te rogâmus.
- Ut nos exaudire dignêris, te rogâ.
Fili Dei, te rogâmus audi nos.
- Agnus Dei, qui tollis peccâta
mundi, Parce nobis Domine,
- Agnus Dei, qui tollis peccâta
mundi, Exaudi nos Domine,
- Agnus Dei, qui tollis peccâta
mundi, Miserêre nobis.
- Christe, audi nos. Christe, exaudi
nos. Kyrie elëison. Christe elëi-

son. Kyrie eleison. Pater noster , &c.

Ejercicio diario.

No hay persona de cualquier sexo y condicion que sea , y por ocupacion que esté por su estado , que no pueda hacer este Ejercicio pequeño. Las almas devotas se han servido siempre de semejantes Oraciones , cortas y breves , para estar menos distraidos y mas fervorosos.

PARA EL DOMINGO.

Consideracion.

¡O descanso! ¡ó gloria! ¡ó felicidad eterna! ¡qué dicha es poseeros , y qué desgracia es perderos!

Aspiracion.

¡ O Dios mio ! pues me habeis formado para gozar esta dicha, dadme gracia para merecerla ; y haced que vuestros Angeles me lleven á la gloria.

PARA EL LUNES.

Consideracion.

Llegará la hora de mi muerte; todo se habrá pasado, ¡ qué quisiera yo haber hecho entonces ! Alma mia, hagámoslo ahora sin esperar mas. Es cosa vergonzosa vivir en un estado en que no quisieramos morir.

Aspiracion.

¡ Dios mio ! dadme esta constante voluntad hasta el fin. Os lo pido

por la intercesion de vuestros Patriarcas y Profetas.

PARA EL MARTES.

Consideracion.

Alma mia, acuérdate que comparecerás el último dia del Juicio, y que allí tus obras, palabras y pensamientos se expondrán á vista de los Angeles, de los demonios, y de todos los hombres que ha habido en el mundo. Guárdate pues de pecar, para no quedar llena entonces de una eterna confusion.

Aspiracion.

¡O Dios mio! preservadme de esta terrible desgracia, que no puedo evitar sin vuestro socorro. Os lo ruego por vuestros bienavejurados Apóstoles.

PARA EL MIÉRCOLES.

Consideracion.

Abrasarse para siempre en los fuegos eternos, de los cuales el nuestro no es mas que sombra, acordarse sin intermision de haber podido evitar fácilmente tan espantosos tormentos, es una desesperacion que causa horror. Todo esto se lo merece justísimamente el menor pecado mortal.

Aspiracion.

¡O Dios mio! traspasad mi alma con el dardo de vuestro santo temor, para que la consideracion de los castigos eternos la haga conocer la enormidad del pecado. Os pido esta gracia por los méritos de vuestros invencibles Mártires.

*

PARA EL JUEVES.

Consideracion.

Quien pierde su alma , lo pierde todo ; quien ofende á Dios , pierde su alma. ¡ O pecado , cuántas pérdidas nos causas ! ¡ Qué no pueda yo aborrecerte cuanto mereces ser aborrecido !

Aspiracion.

! O Dios mio ! aumentad en mí este odio , y hacedle eficaz por intercesion de vuestros santos Confesores.

PARA EL VIERNES.

Consideracion.

Considera , - ¡ ó alma mia ! cuan detestable es el pecado , pues costó derramarse la sangre de un Dios para que se perdonase.

Aspiracion.

¡ O Dios mio ! no permitais que mi poca correspondencia á vuestras gracias , haga inútiles para mí vuestros trabajos , y vuestra muerte. Imploro á este fin la mediacion de vuestras purísimas Vírgenes.

PARA EL SÁBADO.

Consideracion.

Mi designio es llegar al cielo: conviene pues seguir el camino que conduce á él. Un caminante pasa sin detenerse , porque es caminante; yo debo mirarme del mismo modo en la tierra : este mundo no es para mí mas que un lugar de paso.

Aspiracion.

¡O Dios mio! haced que yo suspire sin cesar por mi verdadera Patria, que es el cielo. Yo os pido esta gracia por aquella Señora, que es la Puerta y la Reina del mismo cielo.

*La bendición de la mesa antes
de comer.*

A nosotros, y á los que habemos de comer, bendiga Dios trino, que tiene el poder; en el nombre del Padre ✠, y del Hijo ✠, y del Espíritu Santo ✠. Amen.

Despues de comer.

℣. Bendigamos al Señor que nos ha dado de comer.

℞. A Dios demos las gracias ahora y siempre. Amen.

*Oracion para despues de comer
y cenar.*

Infinitas gracias os damos, Todopoderoso y Eterno Dios, por todos los dones y beneficios que de vuestra providencia habemos reci-

bido sin merecerlo. Suplicamos, Señor, que á nosotros, y á todos nuestros bienhechores, nos hagais participantes de todos los bienes que de vuestra largueza esperamos recibir en esta vida con vuestra gracia, y en la otra vuestra gloria, en que vives y reinas por todos los siglos de los siglos. Amen.

Alabanza sea á Dios en las alturas, gloria á los Santos, paz á los vivos, y descanso á los fieles difuntos ahora y siempre, y por todos los siglos de los siglos. Amen.

Padre nuestro y Ave María.

El Señor nos dé su santa paz, y despues la vida eterna. Amen.



EJERCICIO CRISTIANO

Y PRACTICA ATENCION

PARA LA SANTA MISA.

Al entrar en la Iglesia.

Señor, por tu misericordia entraré en tu casa y en tu santo templo; te adoraré con reverencia, y confesaré tu santo nombre.

Oracion para antes de la Misa.

Redentor del género humano, Señor nuestro Jesucristo, con tan infinitos beneficios como hemos reci-

bido de vuestra Magestad , no podemos dudar de vuestro divino amor , que nos mostrasteis á los miserables pecadores en amarnos y abrirnos el camino de la verdadera gloria : lo cual certifica vuestra santa Encarnacion , y salvífica passion y muerte en la cruz para memoria eterna ; y para que esta memoria perpetuamente durase , consagrásteis vuestro santísimo cuerpo y sangre antes de la hora de vuestra amarga passion , y tránsito de la muerte , que ahora significa el santo Sacrificio de la Misa , y consagracion del Santísimo Sacramento , que el sacerdote cada dia ofrece con pura fe por los fieles vivos y difuntos. Hacedme digno , ó Señor mio Jesucristo , por vuestro amor , que yo pueda oír y ver celebrar la Misa con devocion y corazon agradecido , y tener en mi memoria vuestra santa vida , passion

y muerte, que se representa en esta hora por el sacerdote, y para que yo pueda reverenciar y alabar los divinos secretos del Santísimo Sacrificio con el sacerdote y todos los circunstantes, gozando del fruto suyo en mi alma, y ofrecer mis oraciones y obras devotamente á honra y gloria de vuestra divina y soberana Magestad. Recibidlas, Señor, por mis culpas: perdonádmelas, y las penas que merezco en pecar y ofenderos cada dia. Ofreced, ó Dios mio, amado sobre todas las cosas, á vuestro santísimo Padre celestial vuestra santa vida, amarga pasion, y cruel muerte, con la cual habeis satisfecho por todos nuestros pecados. Recibidnos, ó Dios, Padre misericordiosísimo, este santísimo Sacrificio de vuestro Hijo Unigénito por mis pecados y los de todos los hombres del mundo, salvadnos por vues-

tro Hijo Unigénito ; recibidnos con el Espíritu Santo, y congregadnos con todos los santos y bienaventurados en la gloria del paraíso celestial, donde vivis y reináis, Dios, con vuestro Hijo, en unidad con el Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos. Amen.

Explicacion de los Misterios de la Misa.

Cuando el Sacerdote sale de la sacristía revestido representa á Cristo cuando salió del vientre virginal de nuestra Señora al mundo, y cuando subió al monte Calvario á obrar los misterios de nuestra redencion.

La corona en la cabeza representa la de espinas, que por escarnio le pusieron al Señor.

El amito significa el velo con que

los soldados le vendaron los ojos.

La alba significa la vestidura que por escarnio mandó poner Herodes al Señor.

El cingulo significa la soga con que ataron al Señor cuando le prendieron y llevaron preso á Jerusalem, con que le amarraron á la columna, y los azotes que le dieron.

El manípulo significa el cordel con que ataron las manos atras al Señor.

La estola significa la soga que le echaron al cuello cuando llevó la cruz á cuestas.

La casulla significa la túnica de que desnudaron al Señor para crucificarle, y la púrpura que por escarnio le pusieron los soldados.

La cenefa de la casulla significa la cruz que llevó á cuestas.

El templo significa la iglesia católica y congregacion de los cristianos.

El altar y su ara cuadrada significan la cruz en que el Señor murió.

La cruz que ponen sobre el altar significa á Cristo crucificado.

Los corporales, palia y manteles significan el sudario.

El cáliz significa el sepulcro.

La patena significa la losa con que se cubrió y cerró.

La hostia y vino significan el cuerpo y la sangre de Cristo en que se han de convertir: y el agua que se echa en el cáliz significa la que salió de su costado.

Habiendo contemplado la significacion de estos misterios, dirá

al empezar la Misa.

En el nombre del Padre ✠, y del Hijo ✠, y del Espíritu ✠ Santo, Amen.

Confesion general.

Yo pecador me confieso á Dios todopoderoso , á la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, á los santos apóstoles San Pedro y San Pablo , á todos los santos y santas de la corte celestial , y á vos , padre espiritual , que pequé gravemente con el pensamiento , palabra y obra , por mi culpa , por mi culpa , por mi gran culpa. Por tanto ruego á la bienaventurada siempre Virgen María , al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista , á los santos apóstoles San Pedro y San Pablo , y á todos los santos y santas de la corte celestial , y á vos padre espiritual , que rogueis por mí á Dios nuestro Señor. Amen.

PARA LA CONFESION.

Significa como Cristo tomó sobre sí nuestros pecados, y pagó por ellos.

Dios y Señor mio , para llegar-me dignamente á vuestra divina Magestad confiésome , y os pido perdon de mis culpas , las cuales tomasteis sobre vos : borradlas con el agua de vuestra santa gracia, para que devotamente os contemple en esta santa Misa , y por siempre os alabe. Amen.

PARA EL INTROITO.

Significa los deseos de los santos Padres por la Encarnacion del Señor.

Dulcísimo Jesus mio , herid mi alma con vuestro santísimo amor, haciendo que con puro corazon

siempre suspire y os diga : venid, ¡ó buen Jesus! y sacadme de la cárcel de mis vicios, y tinieblas de mis pecados; sea iluminada mi alma con la luz de vuestra santa gracia, para que os siga, y siempre os alabe. Amen.

PARA LOS KYRIES.

Significa la Santísima Trinidad, á quien tres veces se pide misericordia.

Dios mio, que sois en tres Personas distintas un solo Dios verdadero, tened misericordia de mí, porque vos sois solo mi Dios y mi bien. Dadme, Señor mio, por el misterio de la Santísima Trinidad, las tres virtudes principales, viva fe para que os conozca, esperanza firme para que os desee, y caridad ardiente para que os ame sobre todas las cosas. Amen.



PARA EL GLORIA IN EXCELSIS.

Significa los Angeles y Serafines que cantaban el Nacimiento de Dios.

Gloria á vos, Señor, en el cielo, y paz en la tierra á los hombres. Gloria á vos, dulcísimo Jesus, pues habeis querido haceros hombre, y nacer de la purísima Virgen María para redimirme. Los ángeles os alaben: los querubines y serafines, y todos los espíritus celestes os bendigan: haced, Señor, que yo con ellos siempre cante vuestra gloria. Amen.

PARA LA COMUNION.

Significa como Cristo comió con sus discípulos antes de su admirable Ascension.

¡O dulcísimo convite de nuestro Señor Jesucristo! os adoro y ruego, buen Jesus, que separeis de mi alma todo lo que os fuere contrario, para que con vuestros discípulos goze de las infinitas gracias de este sacrosanto Sacramento, y solo guste de vos, Viático de mi peregrinacion. Amen.

PARA DESPUES DE LA COMUNION.

Significa como Cristo subió á los cielos por su propia virtud.

¡O dulcísimo Jesus! que despues de vuestra Resurreccion, levanta-

das las manos al cielo , por vuestra propia virtud , subisteis , Eterno Padre ; ruégoos , Señor , queráis llevar con vos mi alma , para que apartada de las cosas terrenas , solo contemple las celestes , con que siempre os alabe. Amen.

PARA LA BENDICION.

Significa como Cristo , segun su promesa , envió al Espiritu Santo.

¡O Jesus! mediador y Señor nuestro , que de vuestro Eterno Padre alcanzasteis enviase á vuestros apóstoles el divino Consolador en lenguas de fuego ; ruégoos , Señor , me hagáis participante de este santo amor , para que dignamente os sirva y alabe. Amen.

PARA EL EVANGELIO DE SAN JUAN.

Significa los misterios de la divinidad y humanidad de Cristo.

O Jesus mio, zelador ardentísimo de las almas, que por medio de vuestros apóstoles hicisteis saber y entender á las naciones los misterios de vuestra divinidad y humanidad, cuya conmemoracion se acaba de hacer en esta santa Misa; ruégoos, por ellos Señor, que nunca me desampareis, sino que me lleveis á vuestra gloria, donde sin el velo de la fe os alabe siempre. Amen.

Ofrecimiento del santo Sacrificio de la Misa.

¡O clementísimo y Soberano Creador del cielo y de la tierra! yo el

mas vil de todos los pecadores, juntamente con la iglesia os ofrezco este preciosísimo Sacrificio , que es vuestro Unigénito Hijo : por todos los pecados que yo he cometido , y por todos los del mundo , y sea por modo de sufragio á las ánimas del purgatorio. Amen.





ORACIONES

PARA ANTES Y DESPUES

DE LA

CONFESION Y COMUNION.

Advertencia para la confesion.

No hay cosa mas importante al Cristiano, que recibir con las disposiciones necesarias el Sacramento de la Penitencia. No seria necesario sino llegarse una vez á él con el debido fervor, para ser uno santo. Sin embargo, despues de muchas confesiones nos hallamos ordi-

*

nariamente los mismos que antes. ¿De dónde viene esto? de nuestra negligencia en disponernos bien, y en que no traemos á este Sacramento todas las condiciones que pide.

Confesaos frecuentemente, y siempre como si fuese la última vez de vuestra vida: acercaos temblando al Tribunal sagrado de la Penitencia: escuchad á Dios en las palabras de su ministro; recibid con el mas vivo reconocimiento la aplicacion de la sangre y méritos de Jesucristo.

Oracion al Espíritu Santo para conocer nuestras culpas.

Espíritu Santo, Fuente de luz, dignaos enviar uno de vuestros rayos á mi corazon y venid á ayudarme á conocer mis pecados. Mostrádmelos, Señor, tan distintamente como los conoceré cuando al salir

de esta vida me será necesario parecer á ser juzgado.

Oracion para pedir á Dios gracia para llegar á confesarse con las disposiciones necesarias.

Santísimo Dios, que estais siempre dispuesto favorablemente para recibir al pecador y perdonarle, poned vuestra vista en una alma que vuelve á vos de buena fe, y que busca con que lavar sus manchas en las aguas saludables de la penitencia. Hacedme, ¡ó Dios mio! la merced de que me acerque á ellas con las disposiciones necesarias: alumbrad mi espíritu, á fin de que conozca todos mis pecados: encendad mi corazon, para que los deteste; y rectificad mis labios, para que los confiese, mediante lo cual obtenga el perdon de ellos.

CONFESONARIO

Ó METODO MUY PROVECHOSO Y
 UTIL A TODO CRISTIANO, A EL
 EFECTO DE QUE PUEDA TRAER A
 LA MEMORIA TODOS SUS PECADOS,
 Y CONFESARLOS DEBIDAMENTE.

*Compuesto por el Señor Don Andres,
 Obispo Melgacense.*

CONFESION GENERAL.

Yo pecador me confieso á Dios
 todopoderoso, y á la Bienaventu-
 rada Virgen Santa María, y á los
 Bienaventurados Apóstoles San Pe-
 dro y San Pablo, y á todos los San-
 tos y Santas, y á vos, padre espi-

ritual, digo mi culpa, que pequé en comer, en beber, en reír, en jurar, y en escarnecer, en maldecir, en mal hablar, y en mal perseverar: del mucho bien que pudiera haber hecho por el amor de mi Señor Jesucristo, y no hice: del mucho mal de que pudiera haberme apartado, y no me aparté: de todo me arrepiento con todo mi corazón, y con dolor de mi alma digo á Dios mi culpa, y á vos, padre, digo mi culpa, y me acuso de que no vengo á este santo Sacramento de la Penitencia con tanta contrición, tan entera confusión y satisfacción como debia venir, especialmente no trayendo aquel arrepentimiento y lágrimas de corazón, como soy obligado en este acto: ni he hecho el exámen de mis culpas, ni las he traído á la memoria, como era razón, ni he puesto diligencia para hacerlo, así como fuí diligente pa-

ra ofender á mi Dios y Redentor Jesucristo, de lo cual me acuso gravemente ; y asimismo me acuso que he ofendido á mi Dios y Redentor con todo pensamiento, con toda obra, y con toda voluntad, como mal cristiano, desde el dia que nací hasta la hora en que estoy : de lo cual digo á Dios mi culpa.

Casos en los cuales es preciso hacer confesion general

1 Cuando no se hizo antes el debido exámen.

2 Si no confesó el número, segun se acordaba en materia grave ó circunstancias.

3 Cuando en la primera ó mas crecida edad tuvo algun tocamiento deshonesto, desseo, ó palabras provocativas para ello, en su persona, ó en otra, de cualquier especie ó causa de ello. Si se dejó al-

go en la Confesion por vergüenza , miedo , dula o malicia , de industria o en otra materia grave.

4 Si no tuvo dolor , ni propósito de la enmienda , de satisfacer al prójimo , ó dejar la ocasion próxima , pudiendo.

5 Cuando dijo mentira de pecado mortal en la confesion.

6 Cuando busca Confesor tal , que no le haya de entender.

7 Cuando estando con alguna censura , no la declaró á sabiendas , ó si de industria se hizo absolver de quien no tenia potestad , jurisdiccion y ciencia para ello

Para que nadie se embarace en el modo de hacer la confesion general , si quiere por escrito (aunque de ello no tiene obligacion) , ó de memoria , discurra por este confesonario desde que tuvo uso de razon-hasta que comulgó , y de ahí hasta que tomó estado , y des-

pues hasta de presente, qué conversaciones tuvo, qué costumbres, qué tratos, y qué vicios, reduciendo por estos tiempos el número de los pecados de cada especie, lo cierto como cierto, y lo dudoso como dudoso; y si no sabe el número, diga la costumbre poco mas ó menos, ó el tiempo, si de otro modo no se puede acordar. Y supuesto este examen, diga lo que le remuerde y entienda en su conciencia, y aquíétese, confiando en que nuestro Señor le perdonará sus pecados, pues ha hecho lo que ha podido.

Primer Mandamiento.

Ver si en las confesiones pasadas ha callado advertidamente algun pecado, ó si en las penitencias ó comuniones ha habido alguna falta.

Acusarse si ha sido causa, ó inducido á otros á pecar.

Si se ha alabado de los pecados,

asi suyos , como de otros.

Si no creyó ; si se puso á dudar de propósito de alguna cosa de Fe, cuántas veces.

Si ha dado crédito á sueños , agüeros ó á rayas de manos.

Si ha tenido queja ó impaciencia contra Dios , juzgándolo en los trabajos.

Si ha desconfiado de su salvacion , si ha dilatado la enmienda para la vejez.

Si ha dicho blasfemias contra Dios y sus Santos.

Si ha consultado á hechiceros, adivinos ó gitanas.

Si no sabe lo necesario para salvarse, como el Misterio de la Santísima Trinidad , el de la Encarnacion de nuestro Señor Jesucristo, el Credo (entendiéndole), el Padre nuestro , los Mandamientos , y los Sacramentos.

Si lleva nóminas y oraciones su-

persticiosas, con las cuales cree que sabrá la hora de su muerte, ó que no morirá sin confesion, &c.

Si ha leído, ó tiene libros prohibidos.

Si ha curado ó hecho curar á sí, ó á otros (aunque sean animales para su servicio) con palabras vanas, y acciones supersticiosas.

Segundo Mandamiento.

Si interiormente se resolvió de jurar ó atestiguar falso.

Si ha jurado con mentira ó con duda, cuántas veces.

Si tiene costumbre de jurar sin advertirlo, diga las veces al día ó semana.

Si ha jurado amenazando de vengarse.

Si prometió con juramento de no hacer bien ó hacer mal.

Si ha dejado de cumplir lo que

ha votado , jurado ó prometido,
siendo cosa buena.

Tercer Mandamiento.

Si ha determinado de no guardar la fiesta , y de trabajar , ó hacer trabajar en ella.

Si tuvo intencion de no oír Misa , de no ayunar , ni confesar , ni comulgar á su tiempo.

Si oyendo Misa ha hablado toda ella , ó parte notable con otros , y si les ha inquietado.

Si no ha rezado lo que tiene obligación.

Si no oyó Misa entera en dias de precepto por su culpa.

Si la oyó con poca reverencia: haciendo señas , ú otras cosas indecentes.

Si estorbó á sus criados que la oyesen.

Si trabajó ó hizo trabajar en dia

de Fiesta , cuántas horas.

Si no ha ayunado los dias de su obligacion.

Si ha comido cosas prohibidas sin tener Bula.

Si ha recibido algun Sacramento en pecado mortal , excomulgado, ó con otra censura.

Cuarto Mandamiento.

Si ha consentido interiormente de no honrar ó socorrer á sus padres ó superiores.

Si ha perdido el respeto ó despreciado á padres , marido ó mayores.

Si no ha corregido el pecado , ó permitiéndolo , debiendo impedirlo.

Si ha maldecido á sus padres.

Si se ha mofado de Sacerdotes ó Religiosos , ó viejos , ó pobres.

Si ha maltratado ó herido á su muger , ó á sus mayores.

Si da mal egeemplo á su familia y no cria á sus hijos con buenas costumbres.

Si á sus padres no los socorrió en sus necesidades, pudiendo.

Si á su muger ó hijos no les da lo necesario.

Si no ha cumplido el testamento de sus padres, ánnimas, mandas y deudas, &c.

Quinto Mandamiento.

Si ha deseado la muerte ó grave mal á alguno.

Si se ha holgado del mal, ó pesádole del bien ageno.

Si ha tenido odio al prógimo, ó deseado veñgarse de él, cuánto duró el rencor.

Si ha dicho palabras injuriosas.

Si ha echado maldiciones de co-razon, si es costumbre, cuántas al dia ó semana.

Si niega el habla á alguno.

Si ha hecho ó mandado hacer algun mal á su prógimo.

Si ha aconsejado rencillas ó chismes , poniendo en mal á otros.

Si ha muerto , herido ó dado golpes á su prógimo.

Si ha dado armas para dañar á algunos.

Si se ha excedido en el castigo de los suyos.

Si no quiere perdonar al que le injurió , aunque le sauisfaga.

Si ha procurado aborto antes ó despues de animada la criatura.

Si ha comido ó bebido demasiado , con embriaguez.

Sexto Mandamiento.

Si ha tenido pensamientos torpes; y á sabiendas , deteniéndose ó complaciéndose en ellos , ó si ha deseado la ejecucion , cuántas veces , y

con qué estado de personas , sin nombrarlas.

Si ha tenido aficion peligrosa ó deshonesta.

Si ha dicho palabras torpes , si ha cantado ú oído cantar canciones deshonestas , si ha leído libros lascivos.

Si ha conversado deshonestamente , ó contado cuentos provocativos.

Si ha pecado con soltera , casada , parienta , ó con persona que tiene voto de castidad , y si lo tiene él , y si en lugar sagrado.

Si ha tenido tactos deshonestos consigo á solas , ó con tercero ; y si ha enseñado modos de pecar.

Si está amancebado ó encenagado en este vicio.

Si ha cometido pecado de sodomía ó bestialidad.

Si ha mirado deshonestamente , paseado , hecho señas , enviado presentes y villetes , y dado músicas.

Si ha usado de tercero , ó si lo ha sido , ó encubridor.

Si tiene pinturas ó figuras deshonestas.

Si se ha puesto en peligro , yendo con malas compañías , ó si no quita las ocasiones.

Si siendo casado , ha negado el débito á su consorte , no teniendo causa legítima ó ha usado mal del matrimonio con peligro , &c.

Si se ha deleitado de algun mal sueño despues de él.

Si ha usado de malos trages, desaliños ó afeites con mal fin.

Séptimo Mandamiento.

Si ha tenido ó tiene deseo de tomar ó tener lo ageno , ó de hacer algun ruin trato , ó engañar al prójimo.

Si ha consentido en hacer , ó que otro haga daño en la hacienda de su amo.

Si ha mandado ó aconsejado hacer daño en la hacienda agena.

Si con juramento, engaño, ó con pleitos injustos ha procurado lo ageno, ó ayudado.

Si ha hurtado, cuánto y cuántas veces, y si es cosa sagrada.

Si ha dilatado restituir, pudiendo, y cuántas veces.

Si ha comprado mas barato, ó vendido mas caro de lo justo.

Si lleva cambios ilícitos, prestando por interes, cometiendo usura.

Si acompañó, participó, encubrió ó compró lo hurtado.

Si llevó mas de lo que merecia su trabajo, ó trabajó mas ó menos de lo que debia.

Si ha jugado con trampas, ó con aquellos que no son señores de lo que juegan.

Si no paga lo que debe, ó difiere la paga, en especial de jornaleros, criados y oficiales.

*

Si no hizo las diligencias para restituir lo hallado, ó se quedó con ello.

Octavo Mandamiento.

Si ha deseado la deshonra ó infamia del prógimo.

Si ha consentido que si pudiera le deshonrara.

Si interiormente se ha resuelto á murmurar ó mentir en daño grave.

Si ha juzgado mal de alguno temerariamente, ó descubierto su sospecha.

Si ha murmurado del prógimo ó gustado de oír murmurar, ó no lo ha impedido, pudiendo y debiendo.

Si ha levantado algun testimonio, ó mentido en cosas de importancia, ó con daño ageno.

Si ha manifestado el pecado secreto sin necesidad.

Si con su mala lengua ha hecho

perder casamiento, dignidad, &c.

Si ha hecho libelos infamatorios y pasquines.

Si ha hecho algo con que desacreditar al prójimo.

El nono Mandamiento se reduce al sexto : el décimo al séptimo.

Acúsesse tambien si tiene algun otro pecado acerca de su oficio ó estado. Acúsesse de los propósitos malos y deseos, aunque no los haya puesto por obra.

Si estando en duda de si era pecado ó no, lo ha puesto por obra.

Los pecados capitales se reducen á los mandamientos. La soberbia al 4.º La avaricia al 7.º La lujuria y la gula al 6.º La ira y la envidia al 5.º La pereza al 1.º : y asi no hay que acusarse por ellos. Lo mismo se entiende en los peca-

dos contra las obras de Misericordia.

Oracion para antes de la Confesion.

Amabilísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, Dios mio, yo os adoro. Aquí teneis, Señor, á vuestros pies este miserable que desea hacer las paces con Vos por medio de una buena confesion; pero, ¡Dios mio! no pudiendo sin vuestra asistencia hacer otra cosa que mal, os suplico por las entrañas de vuestra misericordia, que me deis luz para acordarme de todos los pecados que he cometido: hacedme, Señor, conocer la fealdad y enormidad de mis culpas, para que las aborrezca y deteste con todo mi corazon. O Jesus mio, fuente de misericordia, á Vos me acerco, para que me laveis de todas mis inmundicias! ¡O Sol de Justicia, alum-

brad á este ciego! ¡O Médico divino, sanad á este enfermo! O amor infinito, inflamad á esta mi alma con vuestro divino amor, para que se deshaga en lágrimas de arrepentimiento: y sea tal esta mi confesion que de verdad me haga mudar de vida y nunca me suceda separarme de Vos, que sois mi Dios, esperanza mia, amor mio, salud, y paz de mi alma.

Oracion para antes de la Confesion.

Dulcísimo Jesus, Dios y hombre verdadero; yo el mayor pecador de los nacidos, de todo mi corazón arrepentido de haber ofendido tal bondad como la vuestra, me presento en este juicio sacramental, con propósito firme de no ofenderos jamas, y de entregarme antes á la muerte que á la culpa. Suplicoos, Dios y Redentor mio,

que con vuestra preciosa sangre laveis , limpiéis y purifiqueis con el santo sacramento de la penitencia y confesion todas las manchas de mi alma. Dadme gracia , Señor, para que sienta y diga mis culpas con todo aquel dolor y circunstancias que os han de ser agradables. Engendrad en mi alma propósitos santos de serviros , y no ofenderos. Criad en mí un santo temor y amor vuestro : dadme gracia para la satisfaccion : comunicad luz á mi Confesor , para que me enseñe , y á mí docilidad y humildad para que aprenda. Dadme que renueve en este Sacramento la vida , y que en toda ella vaya haciendo santas disposiciones á la muerte , en la cual Vos , Jesus mio , me amparareis con vuestra bendita Madre , y con todos los Santos. Amen.

PARA LA CONFESION.

Para excitarte á contricion.

Llora, alma mia, tus pecados, detesta tus culpas sobre todo mal, con intencion de confesarte; porque con tu pecado has ofendido á Dios Padre.... Has ofendido á Dios tu Criador... Has ofendido á Dios, que nunca te hizo mal alguno... Has ofendido á Dios, que te escogió por hijo suyo adoptivo... Has ofendido á Dios, que te ha hecho heredero del paraiso... Has ofendido á Dios sumo Bien, Bondad infinita, fuente de gracias... Has ofendido á Dios en el mismo tiempo en que te beneficiaba.

Llora tus pecados, porque has ofendido á un Dios, que por tu amor se hizo hombre... Has ofendido á un Dios, que por amor tuyo

se dignó nacer en un Pesebre... Has ofendido á un Dios, que por tí, aun siendo Niño, derramó lágrimas y sangre... Has ofendido á un Dios, que por tu amor vivió pobre y desconocido en una tienda de un pobre Oficial... Has ofendido á un Dios, que por tu amor anduvo predicando su celestial doctrina con sudores y cansancio... Has ofendido á un Dios, que por tu amor instituyó los Santos Sacramentos... Has ofendido á un Dios, que por tu amor se dejó á sí mismo en el Santísimo Sacramento... Has ofendido á un Dios, que sudó sangre por tu amor... Has ofendido á un Dios, que se permitió atar, arrastrar y maltratar por amor tuyo... Has ofendido á un Dios, que se permitió abofetear, escupir y llevar mil puntapiés por tu amor... Has ofendido á un Dios, que se dejó atar en la columna, y azotar por tu amor... Has

ofendido á un Dios , que se dejó coronar de espinas por amor tuyo... Has ofendido á un Dios , que se dejó vestir de Rey de burlas por amor tuyo... Has ofendido á un Dios , que se dejó cargar de una pesadísima Cruz por tu amor... Has ofendido á un Dios , que se dejó enclavar manos y pies por tu amor... Has ofendido á un Dios , que agonizó traspasado en la Cruz por amor tuyo... Has ofendido á un Dios , que quiso beber hiel y vinagre por tu amor... Has ofendido á un Dios , que por última prenda de su infinito amor te dejó por Hijo á María , y á María á tí por Madre... Has ofendido á un Dios , que murió crucificado en la Cruz por tu salvacion... Has ofendido á un Dios , que se permitió abrir el costado por tu amor... Has ofendido á un Dios , que quiso ser sepultado... Has ofendido á un Dios , que resu-

citó, y está sentado á la diestra del Padre, para darte el Paraiso... Has ofendido á Jesucristo tu Redentor, tu Maestro, tu vida y Médico de tu alma... Has ofendido á un Dios, que te ha hecho infinitas gracias, para que le amases... Has ofendido á un Dios, que en recompensa de tantos beneficios, no desea otra cosa que el ser amado y obedecido de tí... Has ofendido á un Dios, que desea tu amor para que estés contento en esta vida, y seas bienaventurado en la otra... Has ofendido á un Dios, que te ama como á la niña de sus ojos. ¡Alma mia, has hecho tanto mal! ¿Cómo lo has podido hacer? ¿Qué mal te ha hecho tu Dios? Responde. ¿Por qué le has ofendido? Empieza á lo inenos desde ahora á llorar tus pecados y á amar á Dios. ¡Ah! si hubiese yo siempre amado y servido á aquel Dios, que me ha amado mas que á

su vida! Amor mio, vida mia, salud mia, esperanza mia, yo os amo sobre todas las cosas con todo mi corazon: detesto sobre todo mal mis culpas: las quiero confesar; y no quiero ofenderos mas, mi amado Redentor.

El Miserere.

Ten piedad de mí, ¡ó Dios! * segun tu grande misericordia.

Y segun la multitud de tus clemencias: * borra mi iniquidad.

Lávame mas y mas de mi iniquidad: * y purificame de mi pecado.

Porque conozco mi iniquidad: * y mi pecado permanece siempre delante de mí.

A tí solo pequé, é hice el mal delante de tí: * conózcante justo en tus palabras, y venzas cuando juzgaren de tí.

Porque tú sabes que en iniquida-

des he sido formado: * y que en pecado me concibió mi madre.

Tú amaste la verdad: * tú me descubriste los desconocimientos y secretos misterios de tu sabiduría.

Me rociarás con el hisopo, y seré purificado: * me lavarás, y quedaré mas blanco que la nieve.

Darás gozo y alegría á mis oídos: * y mis huesos humillados saltarán de contento.

Aparta tu rostro de mis pecados: * y borra todas mis iniquidades.

Cria en mí, ¡ó Dios! un corazón puro: * y renueva en mis entrañas un espíritu recto.

No me arrojes de tu presencia: * ni apartes de mí tu Espíritu Santo.

Vuélveme la alegría saludable: * y fortifícame con tu principal espíritu.

Enseñaré á los inocuos tus caminos: * y los impíos se convertirán á tí.

Líbrame de la sangre *que derramé*, ¡ó Dios! ¡Dios de mi salud! * y mi lengua cantará con júbilo tu justicia.

Señor abrirás mis labios: * y mi boca anunciará tus alabanzas.

Porque si hubieses querido sacrificio, te lo hubiera ofrecido: * los holocaustos no te son agradables.

El sacrificio para Dios es un espíritu afligido: * ¡ó Dios! no despreciarás un corazón contrito y humillado.

Señor, apiádate de Sion, según tu buena voluntad: * para que se edifiquen los muros de Jerusalén.

Entonces aceptarás el sacrificio de justicia, las oblações y holocaustos: * entonces sobre tu altar se pondrán becerros.

Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como ha sido desde el principio, sea ahora y siempre, y en los siglos de los siglos. Amen.

*Oracion para despues de la
Confesion.*

Amantísimo Jesus , Dios y Redentor mio , yo os suplico por vuestra bondad infinita , que me perdoneis los defectos con que hubiere recibido este Santo Sacramento de la penitencia. Dadme gracia , Señor , para la enmienda : dadme en los buenos propósitos perseverancia , en los deseos pureza , en las obras inocencia , en las virtudes favor: dadme gracia y espíritu que en todo haga vuestra santa voluntad.

*Oracion para despues de la
Confesion.*

Amado Jesus mio , seais eternamente bendito , que con la misericordia de haberme perdonado , me habeis sacado del infierno , y resti-

tuido á la herencia del paraíso : os doy por ello las mas rendidas afectuosas gracias, bondad infinita. Reconozco, Dios mio, que soy capaz de venderos mas feamente que antes, y peor que el alevoso Judas: por lo que no puedo fiarme de mí: por esto os ruego que os digneis asistirme con vuestra divina gracia: tenedme de vuestra santísima mano: ayudadme en las tentaciones; y quitadme primero la vida antes de permitir que os ofenda jamas.

Ejercicios para la santa Comunión.

Ea, alma mia, aviva la Fe, la cual te enseña, que tu Dios, hecho hombre, está en el Santísimo Sacramento del Altar: aquel mismo Jesus, que nació Niño en el pesebre de Belen: aquel Jesus, que resucitó triunfante: aquel Jesus, que está ahora gloriosamente sentado á

la diestra del Padre; ese mismo es el que se halla en la Hostia consagrada. ¡O Fe! ¡O Fe! ¿Qué mas se puede decir? ¡Un Dios está para venir á mi corazón, y hacerse mi comida! ¡Un Dios!

Acto de Fe.

Jesus mio, verdad infalible, creo porque Vos lo habeis revelado, que os hallais en Cuerpo, Alma y Divinidad en la Hostia consagrada: creo que comulgándome, recibo aquel mismo Jesus que se encarnó, nació y resucitó: y que recibo al Padre y al Espíritu Santo, que por concomitancia se hallan con Jesus en el Santísimo Sacramento.

Acto de Adoracion.

¿Qué haces, alma mia? ¿En qué piensas? ¿Dentro de pocos momen-

tos un Dios ha de venir á tí! ¡O Dios! Me humillo profundamente, y os adoro. Os adoro, amado Jesus, en el Santísimo Sacramento. Virgen Santísima, Angeles, Santos, Almas, que amais á Dios, adorad conmigo á mi Jesus, suplid mis faltas, seguidme una viva Fe, y un profundo respeto, ahora que me acerco á recibir á Jesucristo.

¿Qué puede faltarte, alma mia, ahora que viene á visitarte un Dios? Y viene para alumbrarte, para unirse contigo, para darte una viva prenda de aquella gloria que te tiene preparada en el Paraiso? Ea, ensancha tu corazon: aumenta la confianza, sabiendo que tanto se consigue, como se espera: pues tu Jesus es omnipotente; y puede darte todos los bienes, sin costarle mas que abrir la mano. Tu buen Jesus es tu Padre: te ama muchísimo: quiere llenarte de gracias: él es

fiel, y ha prometido oírte; y no pudiendo faltar á su palabra, debe hacerte todas las gracias: luego para enriquecerte no es menester hacer otra cosa que buscar las gracias, y vivamente esperarlas.

Acto de Esperanza.

Jesús mío, esperanza mía, confiado en vuestras promesas, por la sangre que habeis derramado por mí, espero, misericordia infinita, que con el recibiros santificareis á mi alma, y la encendereis en celestiales deseos, para que viva y muera amándoos solamente á Vos, Bien infinito: sí, sí, amado Dios, Dios de todas mis esperanzas, santificador de las almas, santificadme.

¿Qué podía mas hacer un Dios, para ser amado de mí? Un Dios, que se hizo hombre, nació en un Pesebre, murió en una Cruz, y se

ha quedado en el Santísimo Sacramento por mi amor: y aun aquel amor infinito me convida á recibirle, me llama á sí con tanto deseo, y no puede sufrir mas dilaciones; ¿qué mas podia hacer? ¡O finzas de caridad! Un Dios de magestad infinita me quiere hacer esta mañana un favor que nunca hizo á los Serafines: quiere venir á habitar en mi corazon: quiere unirse íntimamente conmigo! ¿Y tú, alma mia, no te abrasas, ni te enciendes en amor hácia un Dios, todo amor para contigo?

Acto de Amor.

¡O Jesus mió, amor mio, Dios de mi alma, cuan bueno sois, cuan amable, cuan amoroso, cuan digno de ser amado! Yo os amo, Dios mio, con toda el alma, vida, corazon, entendimiento, espíritu, y

con todas mis fuerzas. Os amo mas que á mí mismo , único objeto de todos mis deseos , mi principio y mi fin. ¡Ojalá tuviese infinitos corazones para mas amaros! ¡Ojalá tuviese infinitas lenguas para alabaros y bendeciros! ¡Ojalá pudiese llevar á toda costa vuestro Santísimo Nombre por todo el mundo, para hacerle conocer y amar! ¡O Dios, quisiera derretirme por vuestro amor! ¡Quisiera abrasarme de caridad! ¡Quisiera bendeciros , daros gracia , y amaros con el amor de María Santísima , y mas que todas las criaturas! Os amo , Jesus mio , mi tesoro , mi Padre , mi vida , esperanza mia , Paraíso mio , y Esposo de mi alma. Os amo , porque mereceis ser amado , porque sois Dios. Ah , Señor , quisiera ser todo amor ; y no quisiera otra cosa que amaros ! Alma mia , criada de Dios para amar á Dios , ama á Dios. Co-

razon mio, que no puedes hallar paz, ni hartura fuera de Dios, echa de tí todo terreno afecto, y acógete á Dios. ¡Ah María, Madre del santo amor, haeced que ame á Dios! ¡Como tienes atrevimiento, alma mia, de recibir á un Dios de infinita pureza, santidad y magestad; tú, que eres un abisino de vicios, de ingraticudes y de pecados! ¿No te acuerdas de los muchos que has cometido contra tu Dios? Ah, cuántas veces has sido mas cruel y mas doloroso á Jesus que el mismo Calvario! Tantas veces ha sido Jesus crucificado en tí, cuantas tú has gravemente pecado.

Acto de Contricion.

Amabilísimo Jesus mio, yo con mis pecados os he desollado los miembros, os he coronado de espigas, os he enclavado en la Cruz,

os he dado á beber hiel y vinagre, os he abierto el costado, os he dado la muerte. No soy digno de vivir, cuanto menos de recibiros. Merezco que me trague la tierra: que me eche rayos el Cielo: que se revelen contra mí todas las criaturas. Pero, ¡ó Dios, cuan bueno sois! Aunque yo haya tantas veces pisado vuestra bendiísima sangre, afrontado vuestro santo Nombre, deshonrado vuestro imperio; con todo, no solamente me perdonais, sino que sois el primero en solicitar de mí la paz, y con un acto de arrepentimiento, con una lágrima de corazon, me perdonais todos mis pecados, me recibis en vuestra gracia, y me haccis de nuevo vuestro amigo é hijo. Esto quiere decir ser Dios. ¡O cuánto me alegro, cuando considero que Vos sois Dios, esto es, una infinita liberalidad, una infinita magnanimidad, una infi-

nita fidelidad, una caridad infinita, un abismo de infinitas grandezas, atributos y perfecciones! Basta decir que sois Dios; y que con perdonarme, sabeis ordenar á mayor gloria vuestra y utilidad de mi alma, mis mismos desaciertos. Viva Dios en mí. ¡Ah! quisiera morir de dolor de haber ofendido á un Dios tan bueno. Me arrepiento, sumo Bien, de haberos disgustado: perdonadme. Señor, no hago cuenta de mis intereses, sino que solo pretendo que Vos, Dios grande, seais honrado y glorificado en mí, sin que nunca jamas os ofenda. Lavad, amado Jesus, con vuestra sangre mi alma, hacedla digna habitacion de vuestra Magestad. María santísima, alcanzadme lágrimas de perfecta contricion.

Alma mia, ya vas á comerte las Sagradas Carnes de Jesus: y has pensado bien quién eres tú, y quien

es Dios? Si fueses un Serafin de caridad, si tuvieses el amor de todos los Angeles, las virtudes de todos los Santos, ¿serias acaso digna de recibir una sola vez á un Dios?

Acto de Humanidad.

He aqui, Jesus mio, que ya ha llegado la hora en que sereis entregado en poder de este grande pecador: tened paciencia, sufridme por las entrañas de vuestra misericordia. ¡Ah, Señor! Vos sois el que sois. Sois aquel Dios, al resplandor de cuya santidad desaparece en un punto el Cielo y la tierra. Confieso, Señor, la verdad: al ver á vuestra Magestad, y mi indignidad y bajeza, me veo tan confuso que quisiera esconderme en el abismo de mi nada; pero con todo, conviniendo que me acerque á recibirlos, porque me convidais y me lo mandais,

y yo como hijo debo obedecer á Vos mi Padre , y como siervo á Vos mi Soberano ; suplan por mí los Serafines : suplan los Santos : supla la Santísima Virgen : y sobre todo, supla vuestra infinita Bondad mis faltas. Señor, si yo no merezco recibirlos y amaros, Vos mereceis que yo os reciba y os ame. Disponedme Vos por vuestro amor : hacedme digno de esta gracia : dadme todo cuanto me falta , y hacedme todo vuestro.

Ya ha llegado, alma mia , aquel dichoso momento : ya ha venido aquella feliz hora en que has de recibir á tu amado Jesus. He aquí al Rey de Reyes , al Señor de Señores , al Amigo , al Padre , al Esposo , á la alegría del Paraiso , al gozo del Cielo : he aquí al mismo Dios , y toda la Santísima Trinidad en el divino Sacramento : *Ecce Sponsus venit , exite obviam ei.*

(Matth. 25. 6.) ¿ Pero cómo es que te halles tan fría , tan helada , alma mia , sin un ardiente deseo de alimentarte de aquellas Sagradas Carnes ? ¡ Ah , que la abundancia de las divinas misericordias te debería encender todo en amor ; y tú estás hecha un hielo ! Si una sola vez en tu vida hubieses de comulgar , con cuánto fervor comulgarías ! Y ahora que aquella infinita Bondad está siempre á tu disposicion , vas tan tibia y disipada á recibir á un Dios tan grande ! Las almas enamoradas se abrasaban en los mas vivos deseos de recibirle , y como ciervos sedientos corrian á aquella divina fuente. Ea alma mia , dispiértate , y aviva en tí un ardentísimo deseo de recibir á Jesucristo. Suspira por aquel sumo Bien : deséale : llámale con lágrimas , con suspiros , y con el corazon encendido de un santo amor.

Acto de Desco.

Venid, divino Manjar , á saciar á esta hambrienta alma: venid horno de caridad , á encenderme: venid, incendio de amor, á inflamarme: venid, Pastor celestial, á conducirme: venid, Padre mio, Esposo mio, tesoro mio, vida mia , y toda mi paz: venid, único fin de todas mis respiraciones: venid luz de las almas, refrigerio de los corazones , consuelo de los afligidos: venid, esperado de todas las gentes , suspirado de los Santos Padres, deseado de los eternos collados, gozo de los Angeles, alegría del Cielo, bienaventuranza de los Santos. Venid, Paraiso mio: venid, que os deseo , que por Vos suspiro: venid, que me habeis herido de amor: venid, no querais mas tardar: venid, que me desfallezco, y no puedo ya vivir sin

Vos Ea, Jesus mio, por piedad os suplico que vengais á mí.

Virgen Santísima, ya me acerco á recibir á vuestro, y á mi Jesus: de vuestras manos intento recibirle: dádmelo, como lo disteis á los Pastores, á los Santos Magos y al santo Simeon. Disponedme para recibirle con amor: dádmelo sin tardanza, y rogadle que me llene de sus amables bendiciones, acompañándolas, aun Vos, con las vuestras.

Acto de Oferta.

Protesto, Dios mio, que intento unir esta mi Comunión con las Comuniones de María Santísima, de los Apóstoles, de los Santos, y de todas las Almas justas que os reciben esta mañana, y en adelante os recibirán. Intento hacer todos sus devotos actos, todas sus disposiciones y acciones de gracias; y todo

esto intento ofrecer , junto con aquellas mismas virtudes , méritos y santidad , con que Vos , Jesus mio , en la última Cena os recibísteis á Vos mismo sacramentado : suplan la iglesia triunfante , y la militante todas mis faltas.

El Pange Lingua.

Cante la voz del cuerpo mas glorioso.

El misterio sublime y elevado ,
Y de la sangre preciosa , que amoroso

En rescate del mundo ha derramado ,

Siendo fruto de un vientre generoso●

El Rey de todo el orbe mas sagrado.

Dado para nosotros , y naciendo

De una Virgen intacta y recogida ,

Conversando en el mundo , y esparciendo

Semilla de palabras que da vida,

Con órden admirable y estupendo,
 El tiempo concluyó de su vida,
 En la noche de la última cena,
 Puesto á la mesa con sus hermanos,
 Concluida ya la ley en que se ordena

El Cordero Pascual á los ancianos,
 A sí mismo en manjar á la docena
 De Apóstoles se entrega por sus
 manos.

De nuestra carne el Verbo revestido,

Hace con solo haberlo pronunciado,
 Que el pan sea en su carne convertido,

Y el vino en propia sangre transformado:

Y si á desfallecer llega el sentido,
 Con la fe el corazon es confirmado.
 Demos pues á tan alto Sacramento
 Culto y adoracion todos rendidos,
 Y ceda ya el antiguo documento
 A los ritos de nuevo instituidos:
 Constante nuestra fe dé suplemento

Al defecto de luz de los sentidos.
 Al Padre con el Hijo sea dado
 Júbilo, aplauso y gloria eterna-
 mente,
 Salud, virtud y honor interminado,
 Bendicion y alabanza reverente:
 Y al Espíritu de ambos aspirando
 Sea gloria y loor no diferente.
 Amen.

*Oracion para despues de la
 Comunión.*

Alma de Cristo Santísima, santificame: Cuerpo de mi Señor Jesucristo, sálvame: Sangre de Cristo preciosísima, embriágame: Agua purísima del costado de Cristo, lávame: sudor virtuosísimo del rostro de Cristo, sáname: pasión piísima de Cristo, confórtame. ¡O buen Jesús! guárdame: entre tus llagas escóndeme: no permitais que yo me aparte de Vos. En la hora de mi

muerte, defiéndeme: ayudadme Señor para que yo vaya á Vos , y colocadme junto á Vos para que con los Angeles y Arcángeles , y todos tus Santos , os alabe por todos los siglos de los siglos. Amen.

Padre nuestro y Ave María

*Oracion para dar gracias despues
de la Sagrada Comunión.*

Gracias y alabanzas os doy , Señor mio Jesucristo , que aunque soy tan miserable, é indigno, habeis tenido por bien de recrearme con el celestial convite de vuestro santísimo Cuerpo : suplicoos , Dios mio , que esta santa comunión no me sea por mi culpa ocasion de condenacion , sino por vuestra misericordia infinita causa de perdon. Séame remision de mis pecados , estirpacion de mis vicios , purificacion de mis manchas , enmienda de

mis culpas , reformation de mis costumbres , moderacion de mis pasiones, freno de mis tentaciones, fortaleza de mis flaquezas, remedio de mis miserias: sea renovacion de mi vida, ilustracion de mi fe, aliento de mi esperanza, ardor de caridad, y aumento de todas las virtudes; séame señal de vuestra infinita clemencia y misericordia, dádiya de vuestra gracia, y prenda de vuestra gloria.

*Varios actos para despues de la
Comunion.*

DE ADORACION.

¡Oh, Dios y Señor mio, que estais dentro de mi pecho! Yo os adoro con profundísima reverencia, reconociéndome por indignísimo de ser morada vuestra. ¡Oh, potencias de mi alma! reverenciad á vuestro

Dios : reconoced su grandeza , su magestad , su bondad , y todas sus infinitas perfecciones. ¡ Oh memoria mia ! acuérdate de tu Dios siempre. ¡ Oh , entendimiento mio ! piensa siempre en tu Dios. ¡ Oh , voluntad mia ! ama siempre á tu Dios. ¡ Oh , alma mia ! ocúpate en adorar á tu Señor.

De Admiracion.

Yo me pasmo , Señor , de teneros dentro de mí mismo. ¿ De dónde á mí tanto bien ? ¿ De dónde á mí que Dios me visite , y se entre por las puertas de mi casa , y se hospede en ella ? ¿ Quién soy yo , sino un hijo pródigo , que me salí de la casa de mi Padre celestial , deleitándome en comer de los manjares mas groseros ? ¿ De dónde á mí que me trate Dios con tal amor , dándome á comer el pan con que re-

gala á sus queridos hijos, sin merecer serlo por mis prevaricaciones? ¿De dónde á mí siendo quien soy, que me visite Dios siendo quien es?

De Agradecimiento.

¿Qué os retornaré, Dios mio, por este beneficio que me habeis hecho de venir á mi pobre morada? Nada puedo, sino daros humildemente las gracias. Yo os las doy, Dios mio, de todo corazon. Yo os agradezco los beneficios de la creacion, conservacion y redencion, con todos los demas, que debo á vuestra bondad infinita, y muy particular el de haberos recibido en el Santísimo Sacramento, que asi como es compendio de todas vuestras maravillas, asi tambien lo es en este valle de lágrimas de todos cuantos os habeis dignado dispensarme. Deseo mostraros mi agradecimiento en

no servir mas al demonio, mundo y carne, sino en ser todo vuestro, así como Vos quereis ser todo mio.

De Fe.

Yo creo firmemente, que he recibido en el Santísimo Sacramento del Altar al Hijo del Eterno Padre, al que se liizo hombre en las purísimas entrañas de María Santísima, al que nació en el portal de Belen, al que fue envuelto en pobres pañales, reclinado en un pesebre, circuncidado, adorado de los Magos, y presentado en el Templo: al que predicó, ayunó, se cansó y padeció muerte y pasion por nosotros. Este es el mismo Señor, á quien he recibido; y así lo creo, porque Dios lo ha revelado, y la Santa Madre Iglesia así nos lo enseña.

De Esperanza.

¡Oh, Dios mio, y quanto se debe animar mi esperanza, teniendo á Vos dentro de mi pecho! Este Sacramento soberano es el sagrado convite, donde Cristo es el manjar en que se renueva la memoria de su pasion, en que el alma es llena de gracia, y se nos da una prenda de la gloria venidera. Sí, Jesus mio, mientras me dure el destierro de esta mi vida miserable, Vos sereis toda mi esperanza. De Vos espero los bienes eternos, mediante vuestra gracia, y mis buenas obras.

De Amor.

¡Si no se puede llevar el fuego en el seno sin quemarse, ¿como es posible que yo os pueda tener en mi

pecho, ¡ó Jesus mio, divino fuego! sin encenderme en vuestro amor? Encended, buen Jesus, en vuestro amor mi frio corazon. ¡Oh, corazon mio! acabóse ya para tí todo amor de las criaturas. Solo Jesus es mi amor todo. ¡Oh, Madre de la hermosa dileccion! Virgen Santísima, sed mi Abogada, para que desde esta Comunión dé principio á amar muy de veras á vuestro Hijo Jesucristo. Jesus mio, yo os amo sobre todas las cosas, por ser quien sois, y propongo apartarme de los peligros de pecar: cumplir con todas mis obligaciones, y portarme como corresponde á quien os ha recibido, y desea recibirlos con frecuencia en este Santísimo Sacramento.

Otros actos para despues de la
Comunion.

Ya estan satisfechos mis deseos: ya estan cumplidos mis afectos: ya ha venido mi Dios á visitarme: ya Jesus está dentro de mí: ya no soy mio sino de Jesus: ya no vivo en mí, ni para mí, sino que vivo en Jesus, y Jesus vive en mí. Soy todo de Jesus y Jesus es todo mio. ¡O bondad infinita! Un Dios viene sobre la lengua al pecho, dentro del corazon de un hombre tan vil y tan indigno como soy yo! ¿ En qué piensas, alma mia? Hé aqui, que ya posees á Dios, por quien tanto suspirabas: contéplate toda santificada por Jesus, y transformada en Jesus. Ya estás unida á Jesus. ¡O qué union tan alta y admirable! Alma mia, estás asi estrechamente conjunta á Jesus; ¿y no le dices nada? Y no

hablas con Dios, que te está tan íntimo en tus entrañas, y dentro de tu corazón? Ea, recógete toda en tí misma: une con él todos los afectos de tu espíritu. Abraza dulcemente en tu corazón á tu buen Jesús, adórale y dile: Seais bien venido, amado Jesús, al hospicio de mi alma. Oh, y qué tiempo ha que deseaba esta felicísima hora! Pero, ó cuánto os compadezco, Señor, cuando os veo colocado en este mi corazón, mucho mas duro, y mas frío que el establo donde nacisteis; mucho mas doloroso, que el Calvario; pues yo no una, sino ciento y mil veces, os he renovado la Pasión y la Muerte con mis pecados; ¿Qué hallais, Señor en mí, sino durezas hácia Vos, y apegos á las criaturas? Ah, Dios mio! Cómo habeis venido á hospedaros en mí? Quisiera deciros con San Pedro:

Salid , apartaos de mí. ¡O Magestad de Dios! salid de esta alma pecadora , que no es digna de alvergar á un Dios : *Exi à me : quia homo peccator sum , Domine.* (Luc. 5. 8.) Idos á descansar en aquellas almas puras , y fervorosas , que tan tiernamente os acogen , y reciben. Pero no , mi amado Bien , no suceda jamas asi : no os separeis de mí ; porque si Vos os alejais , estoy perdido. ¡O Dios , esperanza mia ! Yo no os quiero abandonar , suspirando Bien mio ; antes os aprieto á mi corazon , y quiero vivir y morir abrazado con Vos. María Santísima , Angeles , Santos , almas , que amais á Dios ; prestadme vuestros afectos para que haga digna compañía á mi Jesus.

Acto de accion de gracias.

Amabilísima Trinidad, os doy gracias, en lo mas íntimo de mi corazon, de haberme dado á Jesus: os doy gracias, de que por amor, me habeis dejado á Jesus en el Santísimo Sacramento: os doy gracias de que os hayais dignado hacermele recibir: os doy gracias, Jesus mio, de haberos dignado visitarme. ¡O Dios! ¿qué puedo retribuir por tan grande beneficio? ¿Cómo os lo puedo bastantemente agradecer? ¡O Virgen Santísima, ó Angeles, ó Santos del Cielo, ó almas enamoradas, ayudadme á darle gracias, y rendidlas por mí á aquella infinita Bondad! Pero (ó Dios!) que todo es muy poco. Las acciones de gracias de todo el Paraiso no llegan á dar gracias suficientes, á un Dios infinito, ni

á recompensar sus beneficios. ¿Qué haré? Ya sé lo que debo hacer: os ofrezco , ó Santísimo Jesus mio, vuestra misma caridad en accion de gracias: vuestra caridad infinita, vuestra infinita misericordia , vuestra bondad, y todo el abismo de vuestros infinitos atributos den á Vos aquel honor y aquellos agradecimientos que mereceis. Santísima Trinidad, os doy gracias con Jesus: os doy gracias por medio de Jesus; y os las dé por mí el mismo Jesus. Ahora si que queda harto mi corazón, y satisfecha de lleno vuestra Magestad con estos infinitos agradecimientos. Amado Bien mio, solo á Vos den alabanza, gloria, y honor todas las gentes por todos los siglos de los siglos. Amen.

¿Qué haces , alma mia? ¿Sabes que tú ahora eres un Templo animado, en que realmente habita tu Redentor? No es tiempo ahora de

estar ociosa , y distraida : es tiempo de pedir , para recibir de aquel Dios vivo y verdadero , que está hospedado en tí , todas las gracias de que necesitas. Ahora estan abiertos los Cielos: ahora está la Santísima Trinidad con sus ojos amorosos sobre tí mirando en tí al objeto de su complacencia , Jesucristo : ahora mas que nunca María Santísima , los Angeles , y los Santos tus abogados , suplican á Dios por tí gracias y mercedes. No pierdas , alma mia , un átomo de estos preciosos momentos : atiende á tratar el importante negocio de tu eterna salvacion , ¿Pero que es esto ? ¿Nada dices á tu Dios ? ¡ Ah , que eres pobre y miserable , y te contentas de vivir en tus miserias ! Y teniendo contigo al Dios de todas las riquezas , callas , te diviertes , te estás asi seco , estúpido , y disipado. Ea , ¿no sabes , que quien no busca no consigue ? Si un Rey

viniese á tu casa, y te convidare á que le pidieses gracias, ¿callarias acaso? ¡ Ah pobres de nosotros, y qué poca fe! Viene á tí con su Real presencia el Rey de los Reyes, y el Señor de los tesoros celestiales: viene un Dios, que te quiere conceder grandes gracias; y tú no solo no hablas, sino que antes aquella infinita Bondad se lamenta de que no se las pidas: y no pudiendo sufrir mas el descuido de los hombres, por el gran deseo que tiene de hacernos bien, él mismo nos convida, y nos ruega á pedírselas: *Usque modò non petistis quidquam in nomine meo: petite, & accipietis, ut gaudium vestrum sit plenum.* (Joan. 16. 24.) Alina mía, está contigo un Señor omnipotente, un Padre amantísimo, y liberalísimo; un Dios fidelísimo; ¿de qué temes? Solicita, y confía: dilata el corazón: aviva

la fe: empieza á pedir gracias grandes, gracias celestiales, gracias dignas de Dios.

Acto de Peticion.

Amado Redentor mio, ya que habeis venido á mí para hacerme gracias y mercedes, y me convidais á rogaros; oidme por las entrañas de vuestra misericordia. Dadme, ¡ó Jesus mio! aumento de viva fe, esperanza, caridad, y contricion: dadme humildad, pureza, paciencia, y todas las virtudes: quitadme todos los vicios: mudad este mi corazon todo lleno de mundo y de mí mismo, y dadme un nuevo corazon, enteramente conforme á vuestro querer, que busque vuestra mayor gloria; y todos sus afectos se levanten á Vos, y se dirijan solamente á vuestro amor, sin desviarse jamas, ni un momen-

to: *Cor mundum crea in me, Deus, & spiritum rectum innova in visceribus meis.* (Psalm. 50. 12.) Grandísima es la gracia: y si yo no la merezco, Vos mereceis que tal sea mi alma. Para con un Dios grande, grandes son las gracias que se pretenden. Hacedlo, Jesus mio, por vuestra Pasion y Maerte: hacedlo por los méritos de María Santísima, y de la Iglesia Triunfante, y Militante: hacedlo, porque sois infinita bondad.

Aqui entretente á suplicar con viva fe á Dios las gracias que necesitas para tí y para el prógimo.
Santísima Trinidad, mi omnipotente Dios, oid mis suplicas: no es tiempo ahora de negar gracias aun á los indignos; porque no soy yo solo el que os las ruega, sino que juntamente conmigo os las suplica Jesucristo; y si yo no merezco ser oido, lo merece Jesucris-

to, que ruega conmigo , en mí , y por mí. Eterno Padre, os hago presente las promesas de Jesucristo, el cual nos dijo , que cualquiera gracia que os pidiésemos en su nombre , nos la concederíais sin restriccion: *Amen, amen dico vobis, si quid petieritis Patrem in nomine meo , dabit vobis.* (Joann. 16. 23.)

Acto de Oferta.

Jesus mio , es justicia , gratitud, que yo me dé todo á Vos , habiendoos Vos dado enteramente á mí. Vos viniendo á mí , me habeis todo divinizado ; y yo debo ser todo vuestro. Mis ojos santificados por Vos sean vuestros : mis orejas por Vos santificadas sean vuestras : mi gusto de Vos santificado , vuestro sea. Vos habeis santificado á todos mis sentidos , y asi sean ellos todos vuestros , y no se

dejen jamas poseer de placeres contra vuestra divina Ley. Vos habeis santificado mi memoria; y ésta debe siempre acordarse de Vos: habeis santificado mi entendimiento; y es muy justo que éste no piense en otra cosa que en Vos: habeis santificado mi voluntad; y es debido que no ame otra cosa que á Vos. A Vos, pues, de lo íntimo de mi corazon ofrezco en perpetuo holocausto, alma y cuerpo, sentidos y potencias, y todo cuanto tengo y puedo. Quemad, ¡ó fuego divino! consumid, ¡ó amor omnipotente! todo lo que en mí no es vuestro. Amen.

Laus Deo.

EL TE DEUM.

A tí, ¡ó Dios! alabamos: á tí Señor confesamos.

A tí, Eterno Padre, adora toda la tierra.

*

A tí todos los ángeles: á tí los
cielos, y todas las potestades.

A tí los querubines y serafines,
con incensantes voces proclaman:

Santo, Santo, Santo: Señor Dios
de los ejércitos.

Los cielos y la tierra estan llenos
de la Magestad de tu gloria.

A tí el glorioso coro de los Após-
tles,

A tí la venerable multitud de los
profetas,

A tí el generoso ejército de los
mártires alaba.

A tí por toda la tierra la igle-
sia santa confiesa,

Padre de inmensa Magestad,

A tu adorable verdadero y único
Hijo,

Y tambien al Espíritu Santo con-
solador.

Tú, ó Cristo, eres Rey de la
gloria.

Tú eres Hijo eterno del Padre.

Tú para librar al hombre te hiciste hombre, y no desdeñaste el vientre de una Virgen.

Tú, roto el aguijón de la muerte, abriste á los fieles el reino de los cielos.

Tú estás sentado á la diestra de Dios en la gloria del Padre.

Creemos que vendrás como Juez.

Rogámoste pues, socorras á tus siervos que con tu preciosa sangre redimiste.

Haz que en la gloria eterna seamos del número de tus santos.

Salva, Señor, á tu pueblo: y bendice á tu heredad.

Y gobiérnalos y ensálzalos para siempre.

Todos los días te bendecimos;

Y alabamos tu nombre en los siglos, y en los siglos de los siglos.

Dígnate, Señor, conservarnos en este día sin pecado.

Ten piedad de nosotros, Señor:

ten piedad de nosotros.

Descienda, Señor, sobre nosotros tu misericordia, segun y como hemos esperado en tí.

En tí, Señor, esperé, no sea yo eternamente confundido.

*Oracion para ofrecer la Sagrada
Comunion.*

Sea, Señor, y Dios mio, este soberano Sacramento que he recibido, para honra y gloria de vuestra augusta Magestad, y de la Santísima Virgen María, y de todos los Angeles, Santos y Santas del Cielo: os lo ofrezco, Señor, en accion de gracias, por todas las misericordias y beneficios que me habeis hecho, y á todo el mundo, y en particular por el de nuestra redencion.

Tambien le ofrezco, Señor, por mis pecados, en satisfaccion de las penas que por ellos debo, y por la

salud de todas mis enfermedades espirituales y corporales; y para que por medio de esta Comunión se haga mi alma participante de los merecimientos y virtudes de mi Señor Jesucristo, y se transforme en él por amor perpetuo.

Ofrezcoos también, Señor, esta Comunión, por todas las necesidades de la Santa Iglesia Apostólica Romana, por el Sumo Pontífice, y por todos los Prelados y Ministros de ella, por todos los Reyes, y Príncipes católicos, y por todos sus reinos; y asimismo por todos los Sacerdotes y Religiosos, por la reducción de los hereges y cismáticos á nuestra santa Fe católica: por los enfermos, presos y afligidos; y por todos mis parientes, amigos y bienhechores; por quien tengo particular obligación: por los que están en pecado mortal, y por los que están en gracia; por las Animas del

Purgatorio , y por todos los fieles; porque á todos deseo, Señor, se estienda la virtud de este Divino Sacramento; y pues por todos le instituísteis , á todos alcance , Señor.

Oracion á nuestra Señora para despues de la Comunión.

O Virgen María, dignísima Madre de Jesucristo, Serenísima Reina del cielo y tierra, que merecísteis traer en vuestro Sacratísimo vientre al mismo Criador de las criaturas, cuyo venerabilísimo Cuerpo yo he recibido : tened, Señora , por bien de intervenir por mí, para que cualquiera cosa en que contra este Sacramento hubiese obrado pecando por ignorancia , negligencia , ó por otra alguna manera , me lo perdone por vuestros ruegos Jesucristo, vuestro Hijo , el cual con el Padre y el Espiritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos. Amen.

Modo de ofrecer cualquier santo Jubileo y la sagrada Comunión.

ORACION.

Clementísimo Dios, que con tanta liberalidad nos franqueáis del archivo de vuestra misericordia los preciosos tesoros de vuestra sangre, para purificar con ella nuestras almas de las feas manchas de las culpas, dadme gracia para que con limpia conciencia y corazón contrito consiga el llegar bien preparado á vuestros pies. Virgen piadosísima, fuente perenne de misericordia, que teneis depositados tantos méritos en el tesoro de la iglesia, interceded con vuestro santísimo Hijo para que con recta intencion y voluntad fervorosa, haga las diligencias que se requieren para ganar este santo Jubileo, por

cuyo medio, los méritos de su santísima pasión, y vuestra poderosa intercesion, perseverando siempre en gracia, consiga veros y alabaros por infinitos siglos en la eterna gloria.

Y Vos, dulcísimo y benignísimo Señor, de quien son excelso trono los Serafines, yo el mayor pecador de cuantos imploran vuestra misericordia en este templo, con la mas profunda humildad os suplico, que asi como concedisteis remision de todos los pecados al Buen Ladrón, é indulgencia plenaria á la Magdalena; del mismo modo (no atendiendo á la pobreza de mi espíritu) me la concedáis, para que sea satisfaccion de mis culpas, y sirva tambien su mérito á todos los fieles católicos, por cuya salud espiritual y temporal la aplico. Ofrezcoos, Señor, esta Comunión en satisfaccion de las penas que por mis pecados

debo, y por la salud de todas mis enfermedades espirituales y corporales, y para que por medio de ellas se haga mi alma partícipe de vuestros merecimientos y virtudes, y se transforme en Vos por amor perpetuo. Tambien os la ofrezco por todas las necesidades de la iglesia, por el sumo pontífice, y por todos los prelados y ministros de ella: por los reyes, por todas las religiones, y en particular por esta necesidad mia presente (*aquí hará conmemoracion de ella*) por la reduccion de los hereges, por los enfermos y afligidos, por todos mis parientes, y bien y malhechores, y por quien tengo particular obligacion, y por todos los que estan en pecado mortal, por los que estan en gracia, y por las ánimas del purgatorio, á quienes como á mí sirva de medio para estrecharme con Vos con un amor puro, para gozar de vuestra

vista por eternidades de gloria.
Amen.

Cuando no puedas comulgar con el Sacramento, comulga espiritualmente, aspirando con amor á Jesus, y deseando recibirle sacramentado: y prepárate á esta espiritual Comunión con los mismos actos, afectos y ejercicios devotos.

Cántico de los tres mozos.

Bendito seais Vos, Señor Dios de nuestros padres, alabado y ensalzado en todos los siglos.

Y bendito sea el nombre de vuestra gloria, que es santo, alabado y ensalzado, &c.

Bendito seais, Señor, en el santo templo de vuestra gloria, alabado y ensalzado, &c.

Bendito seais en el trono de vuestro reino, alabado y ensalzado, &c.

Bendito seais Vos, que estais sen-

tado sobre los Querubines, y desde ahí veis los abismos, alabado y ensalzado, &c.

Bendito seais, Señor, en el firmamento del cielo, alabado y ensalzado, &c.

Benedicid todas las obras del Señor al Señor, alabadle y ensalzadle, &c.

Benedicid Angeles del Señor al Señor, alabadle y ensalzadle, &c.

Cielos, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle, &c.

Aguas que estais sobre los cielos, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle, &c.

Sol y luna, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle, &c.

Agua, lluvia y rocío, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle, &c.

Todos los espíritus de Dios, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle, &c.

Fuego y estío, bendecid al Se-

ñor, alabadle y ensalzadle, &c.

Frio y verano, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle, &c.

Heladas y nieves, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle, &c.

Noches y días, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle, &c.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle, &c.

Relámpagos y nubes, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle, &c.

Bendiga la tierra al Señor, alábelo y ensálcelo, &c.

Montes y collados, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle en todos los siglos.

Otro Cántico.

Bendecid todas las obras del Señor al Señor, alabadle y ensalzadle en todos los siglos.

Ángeles y Arcángeles, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle, &c.

Virtudes y Dominaciones, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle, &c.

Principados y Potestades, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle, &c.

Bienaventurados Tronos, en que juzga y se asienta el Señor, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle, &c.

Querubines y Serafines, que ardeis en vivas llamas en el amor de vuestro Criador, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle, &c.

Apóstoles y Evangelistas, Fundadores de la Iglesia Cristiana, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle, &c.

Ejército gloriosísimo de los Mártires, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle, &c.

Virgenes gloriosas y continentes, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle en todos los siglos. Amen.

*Oracion devotísima para unirse con
nuestro Dios Sacramentado, hecha
con humildad y reverencia.*

Santo, Santo, Santo, Señor Dios de Sabaoth: Dios y Señor de los Ejércitos: Soberano dueño de todo cuanto tiene sér: Santísimo Dios fortísimo: Santísimo Dios inmortal: Santísimo Dios incomprendible: Santísimo Dios incomparable: Santísimo Dios admirable en todas vuestras obras, y mas admirable en Vos mismo, y en el Santísimo Sacramento. Señor, y Dios mio todo depende de Vos, y Vos de nadie: los cielos y la tierra estan llenos de vuestro poder, de vuestra magnificencia, de vuestras riquezas, de vuestra sabiduría y de vuestra bondad, clemencia y misericordia para todos los que verdaderamente os aman y afectuosamente os desean.

¡Ah! ¿Quién pudiera apreciaros como es debido? Quién supiera estimar con justa correspondencia los excesos cariñosos de vuestra piedad y benevolencia, y mas al veros tan interesado por nosotros; al conocer que no pudiendo Vos darnos en el mundo otra mayor prueba de vuestro grande amor que el dejarnos, Dios y Señor mio, vuestra carne y sangre en mantenimiento y remedio, lo hicisteis efectivamente segun lo significasteis, cuando dijisteis por vuestro propio Hijo, y Señor nuestro Jesucristo: *quien come mi carne y bebe mi sangre él está en mí, y yo en él: Asi como por estar mi Padre en mí, la vida que yo vivo es en todo conforme á la de mi Padre (que es vida de Dios); así aquel en quien yo estuviere, por medio de este Sacramento, vivirá como yo vivo; y así no vivirá vida de hombre sino vida de Dios.* ¡O dádi-

va sobre toda dádiva ! ¡O don celestial y divino en que os dais, Dios mio, todo á todos, y á todos como á cada uno, para unirnos con lazos indisolubles á Vos !

¡O maravilloso Sacramento! ¿Qué diré de tí? ¿Con qué palabras te alabaré? Tú eres vida de mi alma, medicina de mis llagas, consuelo de mis trabajos: tú eres manantial de Jesucristo, testimonio de su amor, manda preciosa de su testamento: tú eres compañía en mi peregrinacion, alegría en mi destierro; fuego abrasador para encender en mí el de vuestro amor divino: tú eres tesoro de la vida cristiana, medio poderoso para recibir la gracia, y prenda cierta de la bienaventuranza. Tú eres... ¿Y qué no? ¿Qué diré de tí, manjar de la mayor suavidad, de la mayor dulzura, y causa de toda felicidad? Gustándote goza mi alma la dicha de verse

unida á su Esposo: contigo es alumbrado mi entendimiento, se despierta contigo mi memoria, contigo mi interior afecto se deleita; se acrecienta mi devocion, derritense mis entrañas con tu posesion, se abren en mí fuentes copiosas de lágrimas, se adormecen mis pasiones, se despiertan mis buenos deseos. ¡Ah! ¡Cuanto bien naceis en mí, Dios, Dios de salud, Sacramentado por mí! Se fortalece en tí, y por tí mi flaqueza, y se robustece estremadamente hasta darnos vigor y aliento para caminar á vuestro santo monte.

Jesus mio, ¿cómo podrá mi lengua contar dignamente vuestras grandezas? ¿Como podré agradecer el beneficio de quedaros conmigo para estrecharme á tí? Con semejante union ¿qué me falta? ¿cómo no me derrito en lágrimas en señal de mi grata correspondencia?

Desfallece mi entendimiento considerando las finezas que me dispensais, y las virtudes que me ofreccis Sacramentado por mí. Concededme, Señor, aquel deleite, aquella suavidad y aquellos olores de vida con que se siente recreada el ánima del justo en la hora que os recibe. No suene en mí, Jesus mio, otra cosa sino cantares dulcísimos del hombre interior, clamores de deseos, hacimiento de gracias, y palabras suavísimas en alabanza de mi amado. Mi ánima por virtud de Vos, Sacramentado dueño, sea interiormente renovada, llena de gozo, recreada con devocion, mantenida de paz, fortalecida en la fe, confirmada en la esperanza, y atada con vínculos de caridad con su dulcísimo Redentor. Haced que sea cada dia mas ferviente en el amor, mas fuerte contra la tentacion, mas presta para el trabajo, mas solícita para el bien

obrar, y mas deseosa de la frecuencia y recepcion de Vos.

Todos estos dones, ¡O buen Jesus! todas estas obras de vuestro amor, que franca y liberalmente comunicais á vuestros amigos por medio de este divino Sacramento, dispensádmelas á mí, indigno siervo vuestro, para mi recreo, y para que enriquecido con tan grandes y tan poderosos bienes, aprenda á menospreciar y dar de mano á todos aquellos que tan vanos y engañosos son. Abrid, Señor y Dios mio, desde ahora para siempre: abrid, ¡ó mellífluo amor! abrid, ¡ó divina luz! los ojos interiores míos y de todos los fieles para que con rayos de fe viva os conozcamos: dilatad nuestros corazones para que os recibamos en nosotros, y nunca de Vos nos separemos: vivificad nuestro espíritu para que alentado por Vos solo á Vos busquemos para descan-

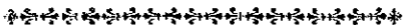
sar en Vos: para que finalmente por medio de Vos Sacramentado por nosotros, logremos ser unidos con Vos como miembros con su cabeza, y como sarmiento con su vida: y viviendo por vuestra virtud gocemos las influencias de vuestra gracia, por los siglos de los siglos. Amen.

Advertencia.

Es una verdad que el altísimo Sacramento del altar es en el que Dios es recibido corporalmente no para que él se mude en los hombres, sino para que los hombres se muden en él por amor y conformidad de voluntad. Este divino manjar obra en quien dignamente le recibe lo que en él se obra y representa cuando se consagra; porque así como por virtud de las palabras de la consagración, lo que era pan se convierte en

sustancia de Cristo, Señor nuestro, así por virtud de esta sagrada Comunión el que era hombre viene por una maravillosa manera á transformarse espiritualmente en Dios, de modo que así como aquel sagrado pan una cosa es y otra parece, una era antes de la Consagración y otra después, así el que come de él una cosa es antes de la Comunión y otra después, una cosa parece en lo de fuera, mas otra muy alta y excelente es en lo de dentro, pues el ser tiene de hombre y el espíritu de Dios. No puede haber mayor gloria que esta: esta es la mas rica dádiva, el beneficio mas grande, la mayor muestra de amor. Callen las obras todas de la naturaleza y las de la gracia; pues esta es obra sobre todas las obras, y la gracia mas singular.





TRISAGIO

Á LA SANTÍSIMA TRINIDAD.

Hecha la señal de la cruz , se dirá:

Abrid , Señor , nuestros labios para alabaros y bendeciros , limpiad nuestros corazones de todos los malos é impertinentes pensamientos , para que atenta , devota y fructuosamente os receinos vuestro Trisagio , y merezcamos ser oídos en el acatamiento de vuestra divina Magestad. Que vives y reinas Dios Trino por los siglos de los siglos. Amen.

Acto de Contrición.

Amorosísimo Dios Trino y Uno, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, en quien creo, en quien espero, á quien amo con todo mi corazón, cuerpo y alma, sentidos y potencias, por ser Vos mi Padre, mi Señor y mi Dios, infinitamente bueno, y digno de ser amado sobre todas las cosas; me pesa, Trinidad santísima; me pesa, Trinidad misericordiosísima; me pesa, Trinidad amabilísima, de haberos ofendido, solo por ser quien sois: propongo, y os doy palabra de nunca mas ofenderos, morir antes que pecar: espero en vuestra suma bondad y misericordia infinita que me habeis de perdonar todos mis pecados, y me dareis gracia para perseverar en un verdadero amor y cordialísima devoción de vuestra siempre amabilísima Trinidad. Amen.

Himno.

Ya el Sol ardiente se aparta ,
 y así tú, ó luz perenne Unidad,
 en nuestros pechos infunde
 amor , santa Trinidad.

En la aurora te alabamos,
 y también al medio día ,
 y pedimos que te hagamos
 en el cielo compañía.

Al Padre , al Hijo y á Tí ,
 ó Espíritu de vida ,
 ahora y siempre sean dadas
 alabanzas infinitas. Amen.

*Después se dirá un Padre nuestro
 y Gloria Patri, y en lugar de Ave
 María se dirá :*

Santo, Santo, Santo, Señor Dios
 de los ejércitos, llenos están los
 cielos y la tierra de vuestra gloria.

Y el coro responde.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,
gloria al Espíritu Santo.

Esto se dirá veinte y siete veces, diciendo un Padre nuestro al principio de cada nueve, y un Gloria Patri al fin: y acabado el último nueve, se dirá la antífona, verso y oracion siguientes.

Antífona.

A TÍ, Dios Padre Ingénito, á TÍ, Hijo Unigénito, á TÍ, Espíritu Santo Paráclito, santa é individual Trinidad, de todo corazón te confesamos, alabamos y bendecimos. A TÍ se dé la gloria por los siglos de los siglos. Amen.

✠. Bendigamos al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Alabémosle y ensalcémosle en todos los siglos. Amen.

Oracion.

Señor, Dios Uno y Trino, dadnos continuamente vuestra gracia, vuestra caridad, y la comunicacion de Vos, para que en tiempo y eternidad os amemos y glorifiquemos, Dios Padre, Dios Hijo, y Dios Espíritu Santo en una Deidad por todos los siglos de los siglos. Amen.

Gozos á la santísima Trinidad de su Trisagio.

Dios Uno y Trino, á quien tantos
Arcángeles, querubines,
Ángeles y serafines
dicen *Santo, Santo, Santo.*

A vuestra inmensa Deidad,

Individua en tres Personas,
 Clamamos, pues nos perdonas
 Nuestra miseria y maldad;
 Por esta benignidad
 En su misterioso canto:
 Angeles y serafines &c.

Interminable bondad,
 Suma Esencia soberana,
 De donde el bien nos dimana,
 Santísima Trinidad:
 Pues tu divina piedad
 Pone fin á nuestro llanto:
 Angeles y serafines &c.

El Trisagio que Isaías
 Escribió con grande celo,
 Le oyó contar en el cielo
 A angélicas gerarquías:
 Para que en sus melodías
 Repita nuestra voz cuanto:
 Angeles y serafines &c.

Este Trisagio sagrado,

Voz del coro celestial,
 Contra el poder infernal
 La iglesia le ha celebrado:
 Con este elogio ensalzado,
 Que en fe y amor adelanto:
 Angeles y serafines &c.

De la subitánea muerte,
 Del rayo y de la centella
 Libra este Trisagio, y sella
 A quien le reza, y advierte:
 Que por esta feliz suerte
 En este mar de quebranto:
 Angeles y serafines &c.

Es el iris que en el mar,
 En la tierra y en el fuego,
 En el aire ostenta luego
 Que nos quiere libertar:
 Por favor tan singular
 De este prodigio y encanto:
 Angeles y serafines &c.

Es escudo soberano

De la divina Justicia,
 Y de la infernal malicia
 Triunfa devoto el cristiano:
 Y como el demonio ufano
 Huye de terror y espanto:
 Angeles y serafines &c.

En vuestra bondad me fundo,
 Señor Dios fuerte inmortal,
 Que en el coro celestial
 Cantaré este himno jucundo:
 Pues en los riesgos del mundo
 Me cubris con vuestro manto:
 Angeles y serafines &c.

Dios Uno, y Trino, á quien tantos
 Arcángeles, querubines,
 Angeles y serafines
 Dicen *Santo, Santo, Santo.*

Antífona.

Bendita sea la santa é individua
 Trinidad, que todas las cosas cria

y gobierna, ahora y siempre, y por infinitos siglos de los siglos. Amen.

V. Bendigamos al Padre , y al Hijo , y al Espíritu Santo.

R. Alabémosle y ensalcémosle en todos los siglos.

Oracion.

Omnipotente y sempiterno Dios que te dignaste de revelar á tus siervos en la confesion de la verdadera fe la gloria de tu eterna Trinidad, y de que adorasen la Unidad en tu augusta Magestad; te rogamos, Señor, que por la firmeza de esa misma fe nos veamos siempre libres de todas las adversidades y peligros, por Cristo Señor nuestro. Amen.

Bendita y alabada sea la Santísima Trinidad , Padre , Hijo , y Espíritu Santo, el Santísimo Sacra-

mento del Altar, y la Purísima Concepcion de María santísima, Señora nuestra, concebida sin mancha de pecado original en el primer instante de su Sér natural. Amen.



SEPTENARIO
DE LOS DOLORES
DE MARÍA SANTÍSIMA.

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, Dios y hombre verdadero, por ser quien sois, bondad infinita, me pesa de haberos ofendido; propongo no pecar mas; y por vuestra Madre afligida con tantos y tan penetrantes cuchillos de dolor en su corazon, como he cometido culpas contra Vos, espero que me perdonareis, dándome gracia para perseverar en vuestro santo servicio, y en el de vuestra Madre Dolorosa, hasta la muerte. Amen.

Oracion.

O Virgen María, Madre dolorosa, la mas afligida de todas las madres del mundo: postrado á vuestros pies, os suplico por vuestros dolores, y los de vuestro amado Hijo crucificado por mí, que me alcanceis perdon de mis culpas, gracia para no pecar mas, y el favor que pido, saludándoos por vuestros siete mas principales dolores.

DOLOR PRIMERO.

El primer dolor le tuvo la Virgen cuando presentó su Hijo en el Templo.

Quando presentais á Dios,
Mucho, Madre, os martiriza
La espada, que á Hijo, y Vos
Simeon Santo profetiza.

*

¡O Madre afligida! por el dolor que tuvisteis presentando á vuestro Hijo en el Templo, al oír de Simeon que habia de traspasar vuestra alma una espada de dolor: suplicoos, Señora, me deis gracia, para que purificada mi alma con una verdadera penitencia, pueda acompañaros y ser presentada ante Vos en el templo de la gloria. Amen.

Padre nuestro y Ave María.

Despues se dirá la Oracion, Madre mia, &c. y la salutacion de las llagas que está al fin del Septenario; y así todos los dias.

SEGUNDO.

El segundo Dolor tuvo la Virgen huyendo del Rey Herodes.

Por no ver tan tierno muerto
 Infante, al Dios que nos cria,
 Huyen ¡qué pena! al desierto,
 Jesus, José y María.

¡O Madre afligida! por el dolor que tuvisteis huyendo con vuestro Hijo de Nazareth á Egypto: suplicooos, Madre dolorosa, me deis gracia para que con verdadero y constante propósito huya de todos los peligros y ocasiones de ofender á Dios.

Padre nuestro y Ave María.

TERCERO.

El tercer dolor tuvo la Virgen buscando á su Hijo.

Yo sin Jesus voy perdida :
 ¿Dónde estás, mi dulce centro?
 Tres dias vivo sin vida,
 Pues la busco y no la encuentro.

¡O Madre afligida! por el dolor que tuvisteis en la pérdida de vuestro Hijo: suplicooos, Madre dolorosa, me deis gracia para que con

eficaz dolor de mis pecados le busque, hasta hallarle por gracia en el templo de mi alma.

Padre nuestro y Ave María.

CUARTO.

El cuarto Dolor tuvo la Virgen viendo á su Hijo cargado con la Cruz.

Al ver á mi Hijo, fieles,
En la calle de Amargura,
Decidme, llena de hieles,
Aunque soy vida y dulzura.

¡O Madre afligida! por el dolor que tuvisteis viendo á vuestro Hijo en la calle de Amargura cargado con la pesada Cruz de mis pecados: suplicoos, Madre dolorosa, me deis gracia para que le siga, abrazando con paciencia la cruz de mi estado.

Padre nuestro y Ave María.

QUINTO.

*El quinto dolor tuvo la Virgen
viendo crucificar á su Hijo.*

Duros hierros mortifican
A mi Jesus sin razon,
Mas ay ¡cuán bien crucifican
Sus clavos mi corazon.

¡O Madre afligida! por el dolor
que tuvisteis viendo crucificar á
vuestro Hijo: suplicóos, Madre do-
lorosa, me deis gracia, para que
mortificando mis pasiones y senti-
dos, viva siempre crucificado con
Cristo.

Padre nuestro y Ave María.

SEXTO.

*El sexto Dolor tuvo la Virgen
al pie de la Cruz, teniendo á su hijo
en sus brazos.*

En los brazos de la Aurora
 Sin vida el rubio Arrebol,
 Triste Cisne canta y llora
 La muerte del mejor Sol.

¡O Madre afligida! por el dolor
 que tuvisteis viendo en vuestros
 brazos al llagado cuerpo de vuestro
 Hijo: suplicoos, Madre dolorosa,
 me deis gracia para que con
 verdadero zelo y religion comulgue
 siempre, y le reciba dignamente.

Padre nuestro y Ave María.

SEPTIMO.

*El séptimo Dolor tuvo la Virgen
 cuando dejó sepultado el Cuerpo de
 su Hijo.*

Si el Sepulcro me cerrais,
 Dejad sepultura habierta
 Para mí; que si enterrais
 A Jesus, María es muerta.

¡O madre afligida! por el dolor que tuvisteis, dejando el Cuerpo de vuestro Hijo sepultado: suplicóos, Madre dolorosa, me deis gracia para que con perseverancia aborrezca los pecados, viva muerto para los gustos del mundo, y sepultado con Cristo. *Padre nuestro y Ave María.*

Cada uno pida lo que necesite y le convenga.

ORACION.

Madre mia dolorosísima, ya que en persona de San Juan nos engendrasteis, y paristeis espiritualmente al pie de la Cruz á costa de dolores tan acerbos; mostrad que sois mi amorosa Madre, y alcanzadme la gracia que os he pedido, y la de vivir siempre en servicio de vuestro Hijo, hasta que merezca alabarle eternamente en la gloria. Amen.

*Á la salutacion de las Santísimas
Llagas.*

A LA DEL PIE IZQUIERDO.

Salúdote, ¡ó Santísima Llaga de mi Señor Jesucristo! y os pido, Señor, por ella, me perdoneis cuanto os he ofendido con todos mis pasos y movimientos.

Padre nuestro y un Gloria Patri.

A LA DEL PIE DERECHO.

Salúdote, ¡ó Santísima Llaga de mi Señor, Jesucristo! y os pido, Señor, por ella, me perdoneis cuanto os he ofendido con todas mis acciones y palabras.

Padre nuestro y Gloria Patri.

A LA DE LA MANO IZQUIERDA.

Salúdote, ¡ó Santísima Llaga de mi Señor Jesucristo! y os pido, Se-

ñor, por ella, me perdoneis cuanto os he ofendido con mi vista y demas sentidos.

Padre nuestro y Gloria Patri.

A LA DE LA MANO DERECHA.

Salúdote, ¡ó Santísima Llaga de mi Señor Jesucristo! y os pido, Señor, por ella, me perdoneis cuanto os he ofendido con el mal empleo de mi memoria, entendimiento y voluntad.

Padre nuestro y Gloria Patri.

A LA DEL SANTÍSIMO COSTADO.

Salúdote, ¡ó Santísima Llaga de mi Señor Jesucristo! y os pido, Señor, por ella, que así como fue herido vuestro corazon con el hierro de la lanza, y el de vuestra Madre Dolorosísima con el cuchillo de su dolor; así penetren el mio vuestras

soberanas luces, para siempre amaros, y nunca mas ofenderos, queriendo antes morir que pecar.

Amen.

Padre nuestro y Gloria Patri.

ORACION A LAS LLAGAS.

Dios de mi corazon y mi Señor Jesucristo, por las cinco Llagas que en la Cruz, y por las innumerales que en la Pasion os imprimió vuestro amor, os pedimos que favorezcáis, segun vuestra misericordia, á los que redimisteis con vuestra preciosa Sangre, y nos conduzcáis á la vida eterna.

Amen.



SEPTENARIO
DE LOS DOLORES
Y GOZOS
DE SAN JOSÉ.

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, Dios y hombre verdadero, por ser quien sois bondad infinita, siento haberos ofendido, y propongo con vuestra gracia no pecar mas, la que espero me concedereis por los dolores y gozos de vuestro Padre San José, para perseverar en vuestro servicio, hasta alabaros en el cielo. Amen.

ORACION.

O dichoso Patriarca San José, que padeciendo dolores, mereciste los mayores gozos y especiales privilegios, por ser Esposo de María, y Padre de Jesus; os suplico me alcanceis perdon de mis culpas, gracia para no pecar mas, y el favor que pido, saludándoos por vuestros siete Dolores y Gozos.

PRIMER DOLOR Y GOZO.

*Viendo en cinta á tu esposa,
Divino Athlante,
Tu dolor volvió en gozo
La voz del Angel. Matth. 1.*

Patriarca San José, por el dolor que tuviste viendo preñada á tu amada Esposa, y por el gozoso aviso que te dió el Angel para que

no la dejases: te suplico me alcances gracia para detestar todo lo que he juzgado mal del prógimo, y conseguir el gozo de ejercitar la caridad con castidad y pureza de mi alma.

Padre nuestro, Ave Maria y Gloria Patri.

SEGUNDO DOLOR Y GOZO.

*Cuando á Cristo ^{///}naciendo
Viste tan pobre, ^o
Te alegró el verle en tantas
Adoraciones. Luc. 2.*

Patriarca San José, por el dolor que tuviste viendo nacer á Jesus despreciado, y con pobreza, y por el gozo de verle adorado de Pastores y Reyes: te suplico me alcances dolor de haberle ofendido y despreciado con mi codicia y soberbia, y el gozo de servirle con humil-

dad y pobreza de espíritu.

Padre nuestro, Ave María y gloria Patri.

TERCER DOLOR Y GOZO.

*A Jesus cuando viste
Circuncidarle,
Con su nombre tu pena
Pudo templarse. Luc. 2.*

Patriarca San José, por el dolor que tuviste viendo derramar la sangre de tu Hijo circuncidándole; y por el gozo de oír, que se le puso el dulce nombre de Jesus, ó Salvador: te suplico me alcances gracia para cortar y mortificar mis pasiones, y conseguir el gozo de que mi alma se blanquee con la sangre de mi Salvador.

Padre nuestro, Ave María y gloria Patri.

CUARTO DOLOR Y GOZO.

*Si sentiste el presagio
De morir Cristo,
Os dió gozo el anuncio
De redimirnos. Luc. 2.*

Patriarca San José, por el dolor que sentiste profetizando Simeon la muerte de Jesus, y por el gozo que tuviste sabiendo que moria por redimirnos: te suplico me alcances sentimiento de haberle crucificado con mis culpas; y gozo de gloriarme con la imitacion de sus penas.

Padre nuestro, Ave María y gloria Patri.

QUINTO DOLOR Y GOZO.

*Porque Herodes á Cristo
Quiso prenderle,
En Egipto guardarle
Supiste alegre. Isai. 19.*

Patriarca San José, por el dolor que tuviste sabiendo que Herodes queria degollar á tu amado Jesus; y por el gozo que te anunció el Angel de guardarle en Egipto: te suplico me alcances dolor de los daños que he causado en las almas con mis escándalos, y gozo de hacerlas virtuosas con mi buen ejemplo y virtudes.

Padre nuestro, Ave María y gloria Patri.

SEXTO DOLOR Y GOZO.

*Si á volver á Judea,
Tuviste susto,
Nazereth fue el alcázar
De tu refugio. Matth. 2.*

Patriarca San José, por el temor con que obediente caminaste á tierra de Israel, receloso de que Jesús fuese injuriado; y por el gozoso anuncio que tuviste para ir á Nazareth: te suplico me alcances el don de temor, para que arrepentido me sujete humilde y obediente á Dios, y logre el gozo de superar los obstáculos que me puedan impedir la práctica de las virtudes que necesito.

Padre nuestro, Ave María y gloria Patri.

SEPTIMO DOLOR Y GOZO.

*Si os causó gran tristeza
Perdido Cristo ,
Al hallarle fue el gozo
Mas excesivo. Luc. 2.*

Patriarca San José, por el dolor que sentiste en la ausencia de Jesús, y por el gozo que tuviste de verle enseñando en el templo: te suplico me alcances un intenso dolor de haberle perdido por mis culpas y descuidos; y gozo de hallarle por gracia, frecuentando los Sacramentos con el debito propósito de huir las ocasiones de perderle.

Padre nuestro, Ave María y gloria Patri.

Todos los dias dicho el gloria &c. pedirá cada uno á San José lo que necesite, y le convenga.

ORACION.

Santísimo Patriarca San José, dignísimo Esposo de la Virgen María, y Padre putativo de nuestro Redentor Jesus, que por vuestras heroicas virtudes, dolores y gozos, merecisteis tan superiores y sublimes títulos, y por ellos singularísimos privilegios para interceder por vuestros devotos: suplicoos, Santo mio, alcanceis pureza entera á los mozos y doncellas, castidad á los casados, continencia á los viudos, santidad y zelo á los Sacerdotes, paciencia á los Confesores, obediencia á los Religiosos, fortaleza á los perseguidos, discrecion y consejo á los Superiores, auxilios poderosos á los pecadores é infieles para que se conviertan, perseverancia á los penitentes, y que todos logremos ser devotos de vuestra amada Esposa.

María Santísima, para que por su intercesion y la vuestra podamos vencer nuestros enemigos por los méritos de Jesus, y conseguir las gracias y favores que os pedimos en este Septenario, para santificar nuestras almas, hasta conseguir dichosa muerte, y gozar de Dios eternamente en el cielo. Amen.

Bendito &c.





MODO DE REZAR

EL SANTO ROSARIO

DE NUESTRA SEÑORA.

-
- V. *Adjutorium nostrum in nomine Domini. R. Qui fecit cœlum &c. Confiteor Deo &c.*
 V. *Ave Maria gratia plena, Dominus tecum. R. Benedicta tu in mulieribus, et benedictus fructus ventris tui Jesus.*
 V. *Domine labia mea aperies. R. Et os meum annuntiabit laudem tuam.*
 V. *Deus in adjutorium meum in-*

tende. *R.* Domine ad adjuvandum me festina.

V. Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto. *R.* Sicut erat in principio, & nunc, & semper, & in sæcula sæculorum. Amen.
Alleluia.

Desde Septuagésima hasta Resurreccion,
Laus tibi, Domine, Rex æternæ gloriæ.

MISTÉRIOS GOZOSOS

que se rezan lunes y jueves.

Primer Misterio de la Encarnacion del Hijo de Dios.

OFRECIMIENTO.

O Virgen María y Madre nuestra, ofrecémoste humildemente es-

tas diez Ave Marías y un Pater noster en reverencia del gozo que tuviste cuando saludada del Arcángel San Gabriel, el Padre Eterno te escogió por Hija, el Verbo divino por Madre, y el Espíritu Santo por Esposa. Suplicámoste, Señora, por el inefable Misterio de la Encarnacion de tu querido Hijo nos alcances verdadera y profunda humildad, perfecto dolor de nuestros pecados, y la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

Segundo Misterio de la Visitacion de nuestra Señora.

OFRECIMIENTO.

O Virgen María y piadosa Reina nuestra, ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Pater noster en reverencia del gozo

que tuviste cuando despues de haber concebido á Dios, llena de amor y caridad fuiste con toda priesa á la casa de tu prima santa Isabel para comunicarla bienes celestiales, y al Precursor gracia y santidad. Suplicámoste, Señora, nos alcances de tu Hijo que mortifiquemos nuestras pasiones, y una encendida caridad para amar á nuestros prógimos, la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

*Tercer Misterio del Nacimiento del
Hijo de Dios.*

OFRECIMIENTO.

O Virgen María y Madre de toda pureza, ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Pater noster en reverencia del gozo singular que tuviste cuando pariste

á tu amado Hijo, y envuelto en pobres pañales te reclinaste en un pesebre, quedando Virgen despues del parto purísimo. Suplicámoste, Señora, por el nacimiento de tu Hijo Dios y hombre; nos alcances un corazon limpio y puro, para que merezcamos nacer á sus ojos con vida de nuevo espíritu, la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

*Cuarto Misterio de la Purificacion
de nuestra Señora.*

OFRECIMIENTO.

O Virgen María Madre de Dios y de los pecadores, ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Pater noster en reverencia del gozo que tu alma sintió cuando hecha trono de tu precioso

Hijo le presentaste en el templo para luz y remedio de los hombres. Suplicámoste, Señora, nos alcances que por tu intercesion se alumbrén las tinieblas de nuestras conciencias, y la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

Quinto Misterio del Niño perdido y hallado en el templo.

OFRECIMIENTO.

O Virgen María y dulcísima Señora, ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Pater noster en reverencia del gozo que tuviste cuando despues de haber buscado como Madre cuiadosa á tu querido Hijo, le hallaste en el templo disputando con los doctores como Sabiduría eterna. Suplicámoste, Señora, por el gozo que tu-

viste de haberle hallado, nos alcan-
cances de su Magestad afecto fer-
voroso de buscarle cada dia con
mas veras, y verdadero dolor de
nuestros pecados, luz y acierto pa-
ra hacer una confesion bien hecha
de todos ellos, y la salud, paz y
sosiego de estos reinos y de todos
los príncipes cristianos. Amen.



LETANÍA

DE NUESTRA SEÑORA.

Kyrie elëison.

Christe elëison.

Kyrie elëison.

Christe, audí nos.

Christe, exaudí nos.

Pater de coelis Deus. Miserêre nobis.

Fili Redemptor mundi Deus. Miserêre nobis.

Spíritus Sancte Deus. Miserêre nobis.

Sancta Triinitas unus Deus. Miserêre nobis.

Sancta María. Ora pro nobis.

Sancta Dei Génitrix. Ora pro nob.

Sancta Virgo Virginum. O. p. n.

Mater Christi. Ora pro nobis.

Mater divinae gratiae. Ora pro n.

Mater Puríssima.
 Mater Castíssima.
 Mater Inviolata.
 Mater Intemerata.
 Mater Immaculata.
 Mater Amabilis.
 Mater Admirabilis.
 Mater Creatoris.
 Mater Salvatoris.
 Virgo Prudentíssima.
 Virgo Veneranda.
 Virgo Prædicanda.
 Virgo Potens.
 Virgo Clemens.
 Virgo Fidelis.
 Speculum Justitiæ.
 Sedes Sapientiæ.
 Causa nostræ lætitiæ.
 Vas Spirituale.
 Vas Honorabile.
 Vas Insigne devotionis.
 Rosa Mística.
 Turris Davidica.
 Turris Ebúrnea.

Ora pro nobis.

Domus Aurea.
 Foederis Arca.
 Janua Coeli.
 Stella Matutina.
 Salus Infirmorum.
 Refugium Peccatorum.
 Consolatrix Affictorum.
 Auxilium Christianorum.
 Regina Angelorum.
 Regina Patriarcharum.
 Regina Prophetarum.
 Regina Apostolorum.
 Regina Mártirum.
 Regina Confessorum.
 Regina Vírginum.
 Regina Sanctorum omnium.
 Regina sacratíssimi Rosarii.
 Agnus Dei, qui tollis peccata mundi.
 Parce nobis Dómine.
 Agnus Dei, qui tollis peccata mundi.
 Exáudi nos Dómine.
 Agnus Dei, qui tollis peccata mundi.
 Miserère nobis.

Ora pro nobis.

ANTÍFONA.

Sub tuum praesidium confúgimus, sancta Dei Génitrix, nostras deprecationes ne despicias in necessitatibus, sed à perículis cunctis libera nos semper Virgo gloriosa & benedicta.

ψ. Ora pro nobis sancta Dei Génitrix.

℞ Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

ψ. Dómine exaudi orationem meam.

℞. Et clamor meus ad te veniat.

OREMUS.

Gratiam tuam quaesumus, Dómine, mentibus nostris infunde, ut qui Angelo nuntiante, Christi Filii tui Incarnationem cognovimus, per Passionem ejus & Crucem ad

resurrectionis gloriam perducamur. Per eandem Dóminum nostrum Jesum Christum Filium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus Sancti Deus per omnia saecula saeculorum. Amen.

O R E M Û S.

Supplicationem servorum tuorum, Deus misereator exaudi, ut qui ad recitandum sanctissimum Rosarium Dei Genitricis & Virginis Mariae congregamur, ejus intercessionibus à te de instantibus periculis eruamur.

ψ. Benedicamus Dómino.

℞. Deo gratias.

MISTERIOS DOLOROSOS

que se rezan martes y viernes.

Primer Misterio de la Oracion del Huerto.

OFRECIMIENTO

O Virgen María, y Madre afligida, ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Pater noster en reverencia del dolor que tu alma sintió en las angustias, tristezas y sudor de sangre que tu querido Hijo padeció en el Huerto. Suplicámoste, Señora, por la voluntad prontísima con que se ofreció por nosotros á la muerte, nos alcances espíritu de resignacion en su divina voluntad, y verdadero dolor de nuestros pecados y la salud, paz y sosiego de estos reinos y

*

de todos los príncipes cristianos.

Amen.

Segundo Misterio de los Azotes que el Hijo de Dios padeció atado á la columna.

OFRECIMIENTO.

O Virgen María, y prudentísima Señora, ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Pater noster en reverencia del dolor que sentiste en la desnudez, azotes y llagas de tu amado Hijo. Suplicámoste, Señora, por el dolor y desnudez que tuvo atado á la columna, le pidas nos desnude de nuestros malos afectos, y suframos con paciencia los azotes que por nuestros pecados nos envía, y nos dé verdadero dolor de todos ellos, la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

Tercer Misterio de la Corona de espinas del Hijo de Dios.

OFRECIMIENTO.

O Virgen María, y misericordiosísima Señora, ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Pater noster en reverencia del dolor que tu alma sintió con la Corona de espinas que pusieron á tu querido Hijo sobre su delicada cabeza. Suplicámoste, Señora, por aquellas lastimosas y penetrantes heridas, nos alcances verdadero dolor de nuestros pecados, la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos.

Amen.

Cuarto Misterio de la Cruz acuestas.

OFRECIMIENTO.

O Virgen María , y dolorida Madre, ofrecémosle humildemente estas diez Ave Marías y un Pater noster en reverencia del dolor que tuvo tu corazón, viendo la flaqueza y cansancio con que tu querido Hijo llevaba sobre sus hombros el madero santo de la Cruz. Suplicámoste, Señora, por su santísima inocencia, nos alcances espíritu de resignación, con el cual, por su amor llevemos con paciencia la cruz de nuestros trabajos, y consigamos la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

Quinto Misterio de como el Hijo de Dios fue crucificado.

OFRECIMIENTO.

O Virgen María, Madre llena de penas y dolores, ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Pater noster en reverencia del excesivo dolor que tu alma tuvo, viendo crucificado á vuestro Hijo, sus pies y manos clavadas, y abierto con una lanza aquel pecho amoroso. Suplicámoste, Señora, por el ejemplo grande de humildad que en la cruz nos dió, nos alcances humildad profunda, con la cual nos alentemos á padecer por él, y consigamos verdadero dolor de nuestros pecados, luz y acierto para hacer una confesión bien hecha de todos ellos, la quietud y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

MISTERIOS GLORIOSOS

que se rezan miércoles, sábado
y domingo.

Primer Misterio de la gloriosa resurrección del Hijo de Dios.

OFRECIMIENTO.

O Virgen María, Reina gloriosa de los cielos, ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Pater noster en reverencia de la alegría nefable que tuviste en la Resurrección gloriosa de tu querido Hijo, el cual, triunfante de la muerte, y acompañado de almas santas, te hizo la primera visita, convirtiendo en alegría las pasadas penas. Suplicámoste, Señora, nos alcances la alegría espiritual de una buena conciencia, y la salud, paz

y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

Segundo Misterio de la admirable Ascension del Hijo de Dios.

OFRECIMIENTO.

O Virgen María, Madre de piedad y misericordia, ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Pater noster en reverencia de la alegría que tuviste en la admirable Ascension y solemnísima magestad con que subió al cielo Jesucristo, vuestro Hijo querido, y Señor nuestro, y fue recibido en él. Suplicámoste, Señora, por su gloria y universal poder, nos alcances una bien fundada esperanza de gozarle, y la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

*Tercer Misterio de la Venida del
Espiritu Santo.*

OFRECIMIENTO.

O Virgen María, único consuelo de afligidos, ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Pater noster en reverencia de la alegría espiritual que tuviste con las particularísimas riquezas y dones del Espíritu Santo, enviado para consuelo de la iglesia. Suplicámoste, Señora, por tu ardentísima caridad, nos alcances del Espíritu Santo perfecto amor de Dios y del prógimo, verdadero dolor de nuestros pecados, la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

*Cuarto Misterio de la Asuncion de
nuestra Señora.*

OFRECIMIENTO.

O Virgen María, Madre de pecadores, ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Pater noster en reverencia de tu felicísimo tránsito y apacible muerte, después de la cual resucitaste gloriosa, y asistida de ángeles, acompañada de tu amado Hijo, entraste triunfante en el cielo, para alegrarle con tu presencia. Suplicámoste, Señora, favorezcas á tus siervos en la hora de la muerte, para que sea principio de una dichosa vida, y en esta nos alcances la salud, paz y sosiego de estos reinos, y de todos los príncipes cristianos. Amen.

*Quinto Misterio de la Coronacion de
nuestra Señora.*

OFRECIMIENTO.

O Virgen María, corona de ángeles y de hombres, ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Pater noster en reverencia de la inmensa gloria y supremo lugar que sobre todos los serafines te dió la Trinidad Santísima coronándote por Reina de todo lo criado. Suplicámoste, poderosa y liberal Señora, nos alcances tal desprecio de cuanto estima la tierra, que merezcamos verte con Dios en los cielos, y consigamos al presente verdadero dolor de nuestros pecados, luz y acierto para hacer una confesion bien hecha de todos ellos, la quietud y sosiego de estos

reinos, y la paz entre los príncipes
cristianos. Amen.

El Stabat Mater traducido.

Madre estaba dolorosa
Al pie de la Cruz llorosa,
Viendo pendiente á su Hijo;

Cuya alma paciente,
Triste en extremo y doliente,
Cruel espada traspasó.

¡O qué triste y afligida
Se vió la Reina escogida,
Virgen y Madre de Dios!

¡Con qué pena agonizaba!
Temblaba cuando miraba
Las penas del Hijo excelso.

No es humano quien no llora
Al ver la amable Señora
En suplicio tan cruel.

¡Quién podrá no enternecerse
Viendo á tal Madre dolerse
De la aflicion de tal Hijo!

Vió á Jesus por pecadores
En tormentos y dolores,
Y de azotes maltratado.

Vió al Hijo amado la Madre
Desamparado del Padre
Cuando dió el espíritu.

Haced, Madre del amor,
Que sienta vuestro dolor,
Y en el llanto os acompañe.

Que el corazon fervoroso
Sirva fino y amoroso
A tu Hijo y mi Señor.

Suplícote, Madre, hagas
Que del buen Jesus las llagas
Me sellen el corazon.

Del Hijo que se ha dignado
De estar por mí tan llagado,
Partid conmigo las penas.

Haced que llore con Vos
Los dolores de mi Dios
Mientras me dure la vida.

Al pie de la Cruz, María,
Haceros fiel compañía
En vuestro llanto deseo.

No me niegues, Virgen pura,
El beber de la amargura
Del cáliz de la pasión.

Que en su muerte me ejercite,
Su amarga pasión me excite
La memoria con fervor.

Que de su Cruz embriagado,
De su llaga traspasado,
Solo viva con su amor.

Inflamado y encendido ,
De Vos sea defendido
Cuando vaya á ser juzgado.

La cruz santa me prepare
A que su pasion me ampare ,
Y me dé valor su gracia.

Y de éste cuerpo en la muerte
Pedid que sea mi suerte
La gloria del paraiso.
Asi sea.



MODO DE VISITAR

LAS SANTAS CRUCES.

Hecho el acto de contrición se dirá el siguiente

Ofrecimiento.

Soberano Señor, ofrezco con todo rendimiento á vuestra divina Magestad todò lo que en este santo Ejercicio hiciere, meditáre ó rezáre, lo que fuese de agrado vuestro, y á mí por vuestra bondad de algun mérito, principalmente por la intencion, fines y motivos que tuvieron los sumos Pontífices y sucesores de los Apóstoles en conceder las muchas indulgencias que pre-

tendo ganar con tan piadosa y religiosa práctica; asimismo en remision de mis pecados y penas merecidas por ellos y por las de mis mayores obligaciones, segun el orden de caridad ó justicia que puedo ó debo hacer, ó como mas agradable fuere á vuestra santísima voluntad. Amen.

Primera estacion.

Considera, alma, en esta primera Estacion, que es la casa de Pilatos, donde fue rigurosamente azotado el Redentor del mundo, coronado de espinas, y sentenciado á muerte.

¡O suavísimo Jesus, que quisisteis ser tenido como vil esclavo delante del sacrílego pueblo, esperando la sentencia de muerte que contra Vos daba el tirano juez! Suplícoos, Señor, mio, que por esta

mansedumbre vuestra mortifique yo mi soberbia, para que sufriendo con humildad las afrentas de esta vida, logre gozaros en la eterna gloria. Amen.

Padre nuestro y Ave María.

Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo, y los dolores de su bendita Madre. Amen.

Segunda estacion.

Considera, alma, en esta segunda Estacion, como es el lugar donde á nuestro amado Jesus le pusieron en sus lastimados hombros el grave peso de la cruz.

¡O Rey supremo de los cielos! que sufristeis ser entregado á la voluntad de los judíos para ser cruelmente atormentado, y recibisteis el grave peso de la cruz,

*

Ruéguos , pues, Señor, me deis favor para que tome gustoso la cruz de la penitencia , á fin de que pueda veros , y os abrace siempre en el cielo. Amen.

Padre nuestro y Ave María.

Bendita &c.

Tercera estacion.

Considera , alma , en esta tercera Estacion , como es el lugar donde caminando el Señor con la cruz acuestas gimiendo y suspirando, cayó en tierra debajo de la santa cruz.

¡ O amabilísimo Jesus, que fatigado con la cruz , os obligó á caer en tierra el grave peso de ella, para que conociésemos la gravedad de nuestros pecados , figurados en ese sagrado madero! Ruego á vuestra divina clemencia me deis gracia para que me levante de la culpa,

y que esté siempre firme en el cumplimiento de vuestros Mandamientos. Amen.

Padre nuestro y Ave María.

Bendita &c.

Cuarta estacion.

Considera, alma, en esta cuarta Estacion, como es el lugar donde caminando el Señor con la santa cruz acuestas, encontró con su santísima Madre triste y afligida.

¡O Señora la mas angustiada de las mugeres! por el cruel dolor que traspasó vuestro corazón mirando á Jesus vuestro Hijo afeado su rostro, denegrado su cuerpo, y hecho oprobio de los hombres: os ruego, Madre afligida, que pues fui la causa de vuestros dolores, los llore amargamente. Amen.

Padre nuestro y Ave María.

Bendita &c.

Quinta estacion.

Considera , alma , en esta quinta Estacion , como es el lugar donde alquilaron á Simon Ciríneo para que ayudase á llevar la cruz á nuestro Redentor , no movidos de piedad , sino temiendo no se les muriese en el camino por el peso grande de la cruz.

¡O amantísimo Jesus! pues por mi amor llevasteis tan pesada cruz, y quisisteis que en persona del Ciríneo os ayudásemos á llevarla: os suplico, Señor, me abraze con la cruz de la negacion de mí mismo, para que siguiendo tus pasos, consiga los eternos gozos. Amen.

Padre nuestro y Ave María.

Bendita &c.

Sexta estacion.

Considera, alma, en esta sexta Estacion, como es el lugar donde salió la muger Verónica, que viéndolo á su Magestad fatigado, y su rostro oscurecido con el sudor, polvo, salivas y bofetadas que le dieron, se quitó un lienzo con que le limpió.

¡O hermosísimo Jesus, que siendo afeado vuestro rostro con las inmundas salivas, os limpió el sudor aquella piadosa muger con las tocas de su cabeza, y quedó impreso en ellas! Os suplico, Señor, que estampeis en mi alma la imagen de vuestro santísimo rostro, y me deis vuestro favor para conservarla siempre. Amen.

Padre nuestro y Ave María.

Bendita &c.

Séptima estación.

Considera , alma , en esta séptima Estacion , cómo es el lugar de la puerta Judiciaria en donde cayó el Señor segunda vez por habérsele hecho en el hombro una llaga muy grande y mortal.

¡O santísimo Jesus , que por la fatiga grande de vuestro delicado cuerpo caiste segunda vez con la cruz! Os suplico Señor , me hagais conocer el inmenso peso que tienen mis pecados , y dadme vuestra gracia , para que no me arrastren á la eterna pena. Amen.

Padre nuestro y Ave María.

Bendita &c.

Considera, alma, en esta octava Estacion, como es el lugar donde unas piadosas mugeres, viendo al Señor que le llevaban á crucificar, lloraron amargamente de verle tan injuriado.

¡O Maestro Soberano, que viendo á las piadosas mugeres que se dolian de vuestros trabajos, las enseñasteis á que llorasen por sí y por sus culpas! Concededme, Señor mió, que con fervorosas lágrimas de contricion lave mis pecados, para que esté siempre en vuestra amistad y gracia. Amen.

Padre nuestro y Ave Maria.

Bendita &c.

Nona estacion.

Considera, alma, en esta nona Estacion, como es el lugar donde cayó el Señor tercera vez en tierra hasta llegar con su santa boca al suelo, y queriéndose levantar, no pudo, antes volvió á caer de nuevo.

¡O benignísimo Jesus, que sufristeis atropelláran vuestra divina Persona, con que os hicieron dar tercera vez en tierra con la cruz! Suplícoos, Dios mio, que sufra las injurias de mis enenigos, y que teniendo paciencia en mis trabajos, os goze en los contentos eternos. Amen.

Padre nuestro y Ave María.

Bendita &c.

Décima estacion.

Considera, alma, en esta décima Estacion, como es el lugar donde habiendo llegado el Señor al monte Calvario, le desnudaron, y le dieron á beber vino compuesto con hiel.

¡ O pacientísimo Jesus, pues sufristeis os quitasen vuestras vestiduras, y que renováran todas vuestras llagas, quedando desnudo delante de todos! Os ruego, Señor, por estos dolores, y por el que sentisteis cuando os ofrecieron y dieron á gustar el vino mezclado con hiel, que no beba yo de los deleites que mezclados con hiel de culpas me ofrece el mundo. Amen.

Padre nuestro y Ave María.

Bendita &c.

Undécima estacion.

Considera, alma, en esta undécima Estacion, como es el lugar donde fue clavado el Señor en la cruz, y oyendo su santísima Madre el primer golpe del martillo quedó como muerta del dolor, y le volvieron á poner la corona de espinas con gran crueldad y fiereza.

¡O clementísimo Jesus, pues sufristeis ser estendido en la cruz, y que clavasen vuestros pies y manos en ella! Os ruego, Señor mio, por tu inefable caridad, no extienda yo mis pies y manos á maldad alguna, sino que siempre viva crucificado con Vos. Amen.

Padre nuestro y Ave María.

Bendita &c.

Duodécima estacion.

Considera, alma, en esta duodécima estacion, como es el lugar donde ya crucificado el Señor le dejaron caer de golpe en el agujero de una peña.

¡O divino Jesus, que crucificado entre dos ladrones fuisteis levantado á vista de todo el mundo, y padecisteis tormentos insufribles! Ruegos, Señor mio, saneis mi alma, y que solo á Vos ame, á Vos quiera, y por Vos muera. Amen.

Padre nuestro y Ave María.

Bendita &c.

Décimatercia estacion.

Contempla , alma , en esta décimatercia Estacion, como es el lugar donde José y Nicodemus bajaron el santo cuerpo de la cruz , y lo pusieron en los brazos de la santísima Vírgen.

¡O Madre de misericordia, por aquellas penas que padeciésteis cuando pusieron á vuestro amado Hijo en vuestros brazos , y fue ungido por vuestras manos : suplicóos me alcanceis un grande dolor de haberle ofendido , y compasion de vuestras muchas penas. Amen.

Padre nuestro y Ave María.

Bendita &c.

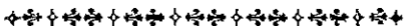
Décimacuarta y última estacion.

Contempla, alma, en esta última Estacion, como es el lugar donde la Virgen María Señora nuestra puso el cuerpo de su querido Hijo en el santo sepulcro.

¡O purísima señora! por la grande pena que padecisteis cuando quitaron de vuestros brazos á tu Soberano Hijo para ponerlo en el sepulcro: os suplico me alcanceis de su divina Magestad ablande mi duro corazon, y coloque en él un amor grande para amarle y servirle. Amen.

Padre nuestro y Ave María.

Bendita &c.



NOVENA

A L

SANTÍSIMO SACRAMENTO.

*Se principiará diciendo: Bendito
y alabado sea el Santísimo Sa-
cramento &c.*

Por la señal &c.

ACTO DE CONTRICIÓN.

Dios y Señor mio, mi Criador,
mi Redentor y Glorificador, en
quien creo, en quien espero, á
quien adoro y amo sobre todas

las cosas: penetrado mi corazón del mas vivo dolor de haberos ofendido, recurro á vuestros pies y presencia santísima, conociendo que he pecado delante del Cielo, y contra vos; y por ser quien sois infinita bondad, me pesa una y mil veces de haberos ofendido: recibid, Señor, la contrición de mis pecados, aumentadla, y perfeccionadla, para que sea firme el propósito que hago de nunca mas volveros á ofender, y de confesarme. Y en reconocimiento de la misericordia, que espero me concedereis, admitiéndome á vuestra gracia, quiero dedicarme á vuestro obsequio en el Santísimo Sacramento, donde os alabaré y bendeciré toda mi vida. Amen.

DIA PRIMERO.

*Considera á su Magestad en el
SSmo. Sacramento como Dios.*

ORACION.

Soberano y Eterno Dios , en cuya presencia estan llenos de respeto los mas altos Serafines , y maravillados de vuestra infinita grandeza , no hacen mas que repetir *Santo , Santo , Santo* , que habeis querido encerrar en la Sagrada Eucaristía todas vuestra perfecciones: dignaos de recibir en señal de mi agradecimiento todas las alabanzas que os dan todos los Bienaventurados desde su creacion , y todos los Santos de vuestra gloria, y las que os dan y os darán todas las criaturas desde el principio del mundo , por toda la eternidad : y os pido hu-

mildemente alumbres mi alma con una fe muy viva, para que conociendo tus finezas en el Santísimo Sacramento, te sepa tributar continuas acciones de gracias, y la mas profunda adoracion. Amen.

Despues se reza la Estacion.

AFFECTOS PARA ESTE DIA.

Tú eres mi Dios: yo te confesaré siempre en este Santísimo Sacramento.

Tú eres mi Dios, y te exaltaré.

Te confesaré siempre, porque te has dignado de oír mis súplicas en este lugar de propiciacion.

Glorificaré tu nombre eternamente, porque así manifiestas sobre mí tu misericordia.

Tú solo eres Dios, y no hay otro fuera de tí: tú solo Santo: tú solo Señor: tu solo Altísimo: tú esplendor del Padre: figura de su

substancia; ilumina mi entendimiento y abrasa mi corazón con tu amor.

Se pedirá á nuestro Señor lo que se desea conseguir por medio de esta Novena.

ORACION PARA TODOS LOS DIAS.

Dios Eterno y misericordioso, que obligado de tu infinita caridad, quisiste enriquecer á tu iglesia con el preciosísimo é inestimable tesoro de tu Cuerpo y Sangre, para ser en la Eucaristía Rey, que nos gobiernas: Pastor, que nos diriges: Médico, que nos sanas: Maestro, que nos enseñas: Padre, que nos amas: Sol, que nos alumbras: y Fuente divina é inagotable de donde se derivan todas las gracias. Reconocida mi alma á tus infinitas finezas, quisiera arder en el fuego de los Serafines,

para derretirse en vuestro obsequio, y saber daros gracias por haberos quedado en el Santísimo Sacramento, para uniros á nosotros con vínculo tan estrecho de dulcísima caridad, ó poder recompensar las injurias que recibis de tantos infieles y hereges, y de los malos cristianos con sus comuniones sacrílegas, ó del olvido que padeceis en las iglesias, donde no quieren hacer caso de vos los hombres, con quienes aseguras tienes tus delicias. Pero ya que son tan débiles y pobres mis afectos, yo os ofrezco todas las adoraciones que os tributan los Bienaventurados, y las alabanzas que os dió en la tierra, y os dará en el cielo la Reina de los Angeles María Santísima. Recíbeme, Señor, por perpetuo esclavo vuestro, y haz que lo acredite en la reverencia con que promueva vuestros cultos. Os encomiendo las necesi-

dades en que se halla vuestra santa iglesia, y os pido humildemente mireis con perpetua misericordia á este vuestro católico Reino, que tanto os ha venerado. Que destruyas las heregías, conviertas los pecadores, y perfecciones á los justos. Abrid, Señor, vuestra mano liberalísima, y compadecido de todas mis necesidades temporales y espirituales, dadme el remedio que en todo necesito, para que santificado con vuestra gracia, os alabe por todos los siglos. Amen.

LETANÍA

DEL

SANTÍSIMO SACRAMENTO.

Señor , misericordia.

Jesus , misericordia.

Señor , misericordia.

Cristo , óyenos.

Cristo , atiende á nuestras súplicas.

Dios Padre de los cielos.

Dios Hijo redentor del mundo.

Dios Espíritu Santo.

Trinidad Santa , Dios uno en
esencia.

Pan vivo bajado del cielo.

Dios oculto y Salvador.

Trigo de los predestinados.

Vino , que engendra vírgenes.

Pan sobresustancial.

Sacrificio perpetuo.

Ten misericordia.

- Ofrenda limpia.
 Cordero sin mancha.
 Mesa purísima.
 Manjar de Angeles.
 Maná escondido.
 Recuerdo de las maravillas de
 Dios.
 Verbo encarnado.
 Morador de nuestras almas.
 Hostia santa.
 Cáliz de bendicion.
 Misterio de fe.
 Sacrificio propiciatorio por vi-
 vos y difuntos.
 Antídoto contra todo pecado.
 Milagro estupendo sobre todos
 los milagros.
 Memoria sacratísima de la pa-
 sion del Señor.
 Recuerdo del divino amor.
 Remedio de inmortalidad.
 Sacramento que da la vida.
 Incruento sacrificio.
 Comida y Convidador del fes-

Ten misericordia.

tin divino.

Convite dulcísimo al que sirven
los ángeles del cielo.

Sacramento de piedad.

Vínculo de caridad.

Alimento de las almas santas.

Viático de los que mueren en
el Señor.

Prenda preciosa de la futura
gloria.

Sednos propicio. Perdónanos, Se-
ñor.

Sednos propicio. Atiéndenos, Se-
ñor.

De recibir indignamente tu ben-
dito cuerpo y sangre.

De la concupiscencia de la
carne.

De la concupiscencia de los
ojos.

De la soberbia de la vida.

De toda ocasion de pecar.

Por aquel ardiente deseo que te-
nias de comer la Pascua con

Ten misericordia.

Libranos Señor.

tus discípulos. Te rogamos, óyenos.

Por la profunda humildad con que lavastes los pies á tus discípulo's.

Por la ardentísima caridad con que instituiste este Divino Sacramento.

Por tu preciosa sangre que nos dejaste en el altar.

Por las cinco llagas de tu sacratísimo cuerpo.

Nosotros pecadores.

Que te dignes aumentar y conservar en nosotros la fe, la reverencia y devoción á este admirable Sacramento.

Que por la verdadera confesion de los pecados te dignes llevarnos á recibir con frecuencia la sagrada Eucaristía.

Que te dignes librarnos de toda heregía, cisma y ceguedad del corazon.

Te rogamos, óyenos.

Que te dignes hacernos participantes de los preciosos y celestiales frutos de este Santísimo Sacramento.

Que en la hora de nuestra muerte te dignes confortarnos, y fortalecernos con este celestial Viático.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo. Perdónanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo. Atiende á nuestras súplicas.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo. Ten misericordia de nosotros.

Cristo, óyenos.

Cristo, atiéndenos.

Señor, misericordia.

Señor, ten compasion de nosotros.

¡ Oh! salutaris Hostia,
 quae coeli pandis ostium :

Te rogamos, óyenos.

Bella premunt hostilia,
da robur, fer auxilium.

Panem de coelo praestitisti eis.

Omne delectamentum in se habentem.

O R E M U S.

Deus, qui nobis sub Sacramento mirabili passionis tuae memoriam reliquisti: tribue quaesumus, ita nos corporis et sanguinis tui sacra mysteria venerari; ut redemptionis tuae fructus in nobis jungiter sentiamus. Qui vivis et regnas per omnia saecula saeculorum. Amen.

Asi se concluye todos los dias diciendo: Bendito y alabado sea el Santísimo, &c.

DIA SEGUNDO.

Dicho el Bendito y Acto de Contrición, considérese á nuestro Señor como Rey.

ORACION.

Supremo Señor y Eterno Rey, que estando en el Cielo á la diestra del Padre con universal imperio y señorío sobre todas las criaturas, te reverencian, te aman y adoran todos los Santos y espíritus bienaventurados, cantándote perpetuas alabanzas, y reconociéndote por verdadero Rey y Señor, quisiste por mi amor humillarte en el Santísimo Sacramento del Altar, encubriendo toda tu grandeza bajo el velo de los accidentes: te suplico con la mayor humildad vengas á mi alma, como poderoso

Rey, y destruyas todos mis enemigos, que son mis pasiones, é imprimas en ella firmemente tus divinas leyes. ¡Oh, Dios mio! abiertas están las puertas de mi corazón, te entrego las llaves de mi libertad, y protesto serte fiel, y obedecerte y adorarte en espíritu y verdad todos los dias de mi vida. Amén.

Se rezará la Estacion.

Afectos para este segundo dia.

¡Oh, Señor! tú eres mi Rey y mi Dios, que das la salud á Jacob, porque eres Dios, y Rey grande sobre todos los Dioses.

A tí, Rey de los siglos, invisible é inmortal, te se dé el honor, la gloria y el imperio.

Salid fervorosos suspiros de mi alma, y adorad al verdadero Rey en el Sacramento, dispuesto á des-

posarse conmigo con indecible alegría de su dulcísimo corazón.

¡Oh, Señor! venga á mí tu Reino; y no permitas reine jamás el pecado en este mortal cuerpo, ni me domine de aquí adelante la injusticia.

Rey clementísimo, tú seas quien poseas eternamente mi corazón.

Se hará la súplica como el día primero, y se dirá la Oración Dios Eterno, &c. y después la Letanía, y Oh! salutaris Hostia: todo como el día primero.

[DIA TERCERO.

*Se considerará á nuestro Señor como
á Pastor.*

O R A C I O N.

Dulcísimo Señor y vigilantísimo Pastor de mi alma, que no contento con haberme buscado á mí, oveja perdida, con tanto amor y diligencia, y llevado como sobre vuestros divinos hombros, manifestando la suma alegría que tienes en encontrar á las criaturas dóciles á los amorosísimos silvos de vuestros auxilios é inspiraciones, quisisteis quedaros en el Santísimo Sacramento para daros en pasto á vuestras fieles ovejas, que comiesen vuestra misma Carne, y bebiesen vuestra preciosa Sangre, cumpliendo de esta manera, y con excelencia los

oficios de verdadero Pastor , segun lo ofrecisteis por vuestros Profetas; haced , piadosísimo Pastor , que arrepentido ya de haberos hecho trabajar en buscarme , y de haberme huido tantas veces , me deje de aquí adelante guiar y gobernar por vuestra gracia , y apacentando mi alma con tan divino manjar , jamas vuelva á caer en las garras de la fiera pésima del pecado. Amen.

Afectos.

No temas , alma mia , que el Señor es tu Dios y tu Pastor , y como tal te dirige , y te apacienta con su sagrado Cuerpo , y te da una prenda segura de colocarte en la gloria.

Si oigo los silvos de este Pastor Divino , y le conozco , me dará vida.

No pereceré eternamente , y nadie me podrá arrebatarse de su rebaño.

Búscame, Dios mio, y no se canse tu misericordia, que ya conociendo mi ingratitud, y esta oveja de mi alma su perdicion, quiere volver á Vos; y para obligaros, os doy palabra de no olvidar jamas vuestros mandamientos.

DIA CUARTO.

Se considerará á nuestro Señor como Médico.

ORACION.

Amabilísimo Señor, y Médico de mi alma, que entre los nombres con que quisiste dar á conocer vuestra misericordia, fue el de Médico: significando tambien los officios, que como tal haces con aquel Samaritano, que habian herido los ladrones, y se hallaba postrado en el camino; y para que sanáscinos

de nuestras enfermedades, os dignasteis de dejar en vuestra Iglesia la singularísima medicina de vuestra propia carne y sangre, con la cual nos curas de todas perfectísimamente, sanando las pasadas, preservando las futuras, y reparando la flaqueza de mi espíritu, compadécete ¡ó Médico Divino! de todos mis males. Mirad, Señor, que ha muchos años que los padezco. Haced, pues, que aplicándome á recibir debida y frecuentemente tan soberano remedio, cobre la salud que necesita mi alma. Amen.

Afectos.

Señor, el que amas está enfermo; basta que lo sepas, para que yo confie de mi remedio.

Ten misericordia de mí, Señor, porque los males que me cercan no tienen número; y si os dignais de

oir la confesion humilde de mi enfermedad, con verdad, aunque avergonzado, te digo que desde la cabeza hasta la planta del pie, no hay en mí sanidad.

Señor, aunque te has dignado de curar á esta Babilonia, dispensándole tantas veces la preciosa medicina de tu Cuerpo, y no ha sanado, no me desampares, que yo ya quiero mi salud.

Aunque leproso y cubierto de miseria por mis muchas culpas, si quieres, tú puedes limpiarme.

Jesus, hijo de David, tened misericordia de mí.

DIA QUINTO.

*Se considerará á nuestro Señor como
Maestro.*

ORACION.

Sapientísimo Señor, y Maestro de mi alma, que despues de haber hablado tantas veces, y de tantas maneras á tu antiguo pueblo, por medio de los Profetas, quisiste hablar y enseñar por tí mismo á los hijos de tu iglesia, estableciendo tu perpetua Cátedra en el Santísimo Sacramento, á donde como á verdadero Monte de Dios y casa de Jacob, convidas para que te oigan, comunicando los tesoros de sabiduría y ciencia que en tí se encierran: apiádate ¡oh, dulcísimo Maestro mio! de mi rudeza é ignorancia; y dignate de comunicar á

mi entendimiento, gracia para que aprenda tus mandamientos: enséñame á conocerte y á conocerte, y que en todo aprenda á hacer tu voluntad. Amen.

Afectos.

Alegraos, hijas de Sion, en Dios vuestro Señor, porque en el Santísimo Sacramento se ha querido constituir vuestro Doctor.

Allí, allí está á quien el Eterno Padre dice que le oigamos.

¡Oh, qué dicha la de mi alma! pues ya con los ojos de mi fe veo á mi preceptor.

Bienaventurado á quien tú enseñares, Dios mio.

¿Quién pudiera hacer que vinieran todas las criaturas, y postradas en tu presencia como la Magdalena, estuvieran atentas á oír tu voz?

Por lo que hace á mí , ya te lo digo , Dios mio ; y sedme testigos , Santos Angeles , de mi resolución .

Habla , Señor , que ya tu siervo oye .

DIA SEXTO.

Se considerará á nuestro Señor como Padre.

ORACION.

Amabilísimo Señor y Padre, que siendo quien eres , universal Señor de todo lo criado, tienes tanto amor á los hombres, que los adoptas por hijos, y quieres que sean y se llamen así, preparándoles en la mesa Divina el Pan del Cielo para su alimento: en tu soberana presencia se presenta mi alma, despertando del olvido en que ha vivido; y como aquel Pródigo del Evangelio,

recorro á tí , confiado en que eres mi Padre , aunque yo he perdido tantas veces la preciosísima calidad de hijo tuyo. O quien pudiera dar una voz , de verdadero dolor de mis pecados , que penetrando los Cielos , se oyera por todas partes , que he pecado contra mi buen padre. Humildemente te pido me perdones y recibas en tu gracia , y me admitas al convite de tu Divinísimo Sacramento para que pueda permanecer en ella. Amen.

Afectos.

¡O que fea ingratitud ! Yo me he separado del Dios que me crió ; y tantas veces me he olvidado del Señor que me redimió.

No , no caiga , Señor , sobre mí la maldición de tu Profeta : ¡Ay de los malvados hijos que vuelvan las espaldas á su Señor !

La madre podrá olvidarse de su hijuelo ; pero tú no te olvidarás de mí , Dios mio.

Eres rico sobre todos los que invocan tu misericordia ; pues no dejes de manifestar tu liberalidad sobre tus hijos.

Ea , Señor , vuélveme , porque eres mi Padre , la estola primera de santidad é inocencia que he perdido por mis pecados.

DIA SÉPTIMO.

*Se considerará á nuestro Señor como
Huesped.*

ORACION.

Benignísimo Señor , y Huesped Divino de mi alma , que siendo los Cielos corto espacio para tu grandeza , gustas de hospedarte en la pobre casa de mi corazon , y aun

te convidas y ruegas te dé entrada en ella , y por eso aseguras que estás llamando á la puerta ; y para facilitarme tanta dicha, te has querido quedar en el Santísimo Sacramento: dignate , Señor , que así como enriqueciste á la gran Reina de los Angeles, María Santísima, con innumerables gracias y dones, porque la escogiste para morada tuya, derrames sobre mí , á proporcion, las riquezas de tus misericordias, para que siendo templo tuyo , pueda recibirte dignamente, y conservar siempre en mí la santidad que necesito. Amen.

Afectos.

¡ O qué felicidad ! sin desdeñarse este Dios de la humildad de mi alma, me dice, como á otro Zaqueo: date prisa á recibirme, pues voy á obrar la salud en tu casa.

Príncipe Miguel, Angeles de la Gloria, pedid al Señor, que con su gracia quite y arranque las puertas de mi ingratitude, para que venga á residir en mí este único Dueño de mi corazón.

Si Salomon no quiso que entrase en la casa de su padre la hija de Faraon por haber estado allí el Arca; resuelvo, Dios mio, no admitir en mi alma mas la culpa, conociendo que me has escogido para habitacion tuya.

Pobre soy, Señor, para recibir tan grande Huesped; pero en un momento, dice tu Escritura, podeis llenar al necesitado de beneficios.

DIA OCTAVO.

*Se considerará á nuestro Señor como
Fuente.*

ORACION.

· Liberalísimo Señor y Fuente de aguas vivas, que compadecido de mi necesidad, y deseoso de comunicarte á las criaturas, eres Fuente Divina en el Santísimo Sacramento del Altar, á donde convidas todos los sedientos, sin necesidad de plata ó otra cosa, para beber abundante de este Vino sagrado, y leche suavísima de tus finezas: en lo que significas que tienen lugar en esta Mesa soberana los párvulos y los adultos en la virtud. Dígnate, Señor, de concederme, que herida mi alma de un santo deseo de recibirte, corra como ligero ciervo pa-

ra conseguir el refrigerio; y que apagadas mis pasiones, y lavadas las manchas de mis culpas, siempre viva encendida en caridad.

Amen.

Afectos.

Sí, alma mía, en el Divinísimo Sacramento está patente la Fuente para la casa de David, y para todos los que quieran habitar en Jerusalem.

¡Pasmaos Cielos! mirad á donde ha llegado mi delirio: yo he dejado á esta Fuente Divina de agua viva, y mi ocupacion ha sido mancharme con el barro de las cisternas disipadas.

Dichosa la criatura que dedicada á obsequiar á Jesus Sacramentado, sea como un árbol plantado en las corrientes de estas aguas: ella llevará frutos de vida eterna.

Señor, ya conozco lo precioso de este Don, y así frecuentemente te diré: Dios mío, dadme esta agua, para que jamás tenga sed.

DIA NONO.

Se considerará á nuestro Señor como Luz.

ORACION.

Amorosísimo Señor, que compadecido del mundo sumergido en un caos profundo de tinieblas, quisiste venir desde lo alto de la Gloria de tu Padre como Luz divina para iluminarle; y habiéndote quedado con nosotros en el Santísimo Sacramento, nos comunicais en él perpetuamente las luces y calor de tus misericordias: dignate ¡ó Sol Divino! de alumbrar mi entendimiento con tan celestiales rayos,

para que siempre te conozca; é inflama mi voluntad con el fuego de tu caridad, para que siempre agradecido á tan precioso Don, en tí crea, en tí espere, y á tí ame por todos los siglos. Amen.

Afectos.

¡O quien pudiera hacer que todos lo entendieran, que para los que le temen está perpetuamente en la Eucaristía el Sol de Justicia, y quiere que nadie se esconda de su calor.

Ya, ya conozco, que por eso los pecadores no saben donde caen, porque no se acercan á recibir esta luz.

Acércate, alma mia, y jamas te separes, que el Señor te llenará de sus resplandores sobre sí lo glorificas en el Santísimo Sacramento.

Pobres los que habitais en las ti-

nieblas y sombras horribles de la muerte; mirad que no para vosotros se escasea esta luz, si quereis disponeros para recibirla.

A nadie temeré, porque Dios es la luz de mi alma.

*Himno de Santo Tomas de Aquino
al SSmo. Sacramento.*

Adoro te devotè, latens Deitas;
 Quæ sub his figuris verè latitis?
 Tibi se cor meum totum subjicit
 Quia te contemplat, totum deficit.
 Visus, tactus, gustus in te fallitur;
 Sed auditu solo tutò creditur.
 Credo quidquid dixit Dei Filius,
 Nihil hoc verbo veritatis verius.
 In Cruce latebat sola Deitas;
 At hic latet simul & humanitas:
 Ambo tamen credens atque confitens,
 Peto quod petivit latro pœnitens.
 Plagas, sicut Tomas, non intueor,
 Deum tamen meum te confiteor.
 Fac me tibi semper magis credere;

ÍNDICE

DE LAS ORACIONES CONTENIDAS

EN ESTE NUEVO EJERCICIO COTIDIANO.

<i>Ejercicio cotidiano.</i>	<i>Pág. 6.</i>
<i>Meditacion.</i>	<i>9.</i>
<i>Advertencia.</i>	<i>10.</i>
<i>Actos de fe, esperanza y caridad.</i>	<i>12.</i>
<i>Actos de alabanza.</i>	<i>17.</i>
<i>Oracion que hacia Maria Santísima todos los dias por la mañana para ofrecer al Señor las obras de todo el dia.</i>	<i>18.</i>
<i>Oracion á la Santísima Virgen.</i>	<i>20.</i>
<i>Oracion al Señor para la noche.</i>	<i>21.</i>
<i>Oracion que el Emperador Carlos V. rezaba cada dia.</i>	<i>22.</i>
<i>Oracion para pedir á Dios sus auxilios cada dia.</i>	<i>25.</i>
<i>Oracion para pedir á nuestro Señor su amor, sacada de</i>	

*

Fr. Luis de Granada.	id.
Oracion para pedir á Dios buena muerte.	30.
Acto de contricion que compuso San Francisco Javier.	31.
Oracion á Cristo crucificado.	32.
Oracion que San Francisco Ja- vier decia todos los dias á las santas llagas.	33.
Oracion devota que comprende los actos y afectos mas ne- cesarios para un cristiano.	36.
Práctica muy laudable que pue- de hacer el cristiano, prin- cipalmente el dia de su cum- ple años, si es dable en su parroquia, y si no en cual- quier templo.	39.
Octava que será bien tener pre- sente en todas nuestras obras para saber arreglarlas.	42.
Cuando se toca á la Salutacion del Angel, á nuestra Señora.	id.
Oracion.	43.

Oracion para cuando da el re- lox.	44.
• Oracion muy devota á Maria Santísima.	id.
Cántico á nuestra Señora. . . .	45.
Salutacion á nuestra Señora. . .	46.
Quejas de nuestro Salvador con- tra los hombres, por qué con- curriendo en él todas las causas y razones de amor, emplean el suyo en las cosas percederas, dejándole á él; sucadas de las obras de Fr. Luis de Granada.	47.
Oracion para las tempestades.	53.
Oracion al Patriarca San José.	54.
Oracion á San Joaquin y San- ta Ana para conseguir bue- na muerte.	55.
Oracion al Arcángel San Mi- guel.	56.
Oracion al Arcángel San Ga- briel.	57.
Oracion al Arcángel San Ra-	

<i>fael.</i>	58.
<i>Oracion al Angel de nuestra guarda.</i>	59.
<i>Oracion al Santo de nuestro nombre.</i>	id.
<i>Oracion á los Santos del dia.</i>	id.
<i>Oracion á todos los Santos.</i>	60.
<i>Oracion á San Sebastian.</i>	id.
<i>Oracion á San Roque.</i>	61.
<i>Oracion á San Ramon Nonato para las mugeres preñadas.</i>	63.
<i>Oracion á Santa Bárbara.</i>	65.
<i>Oracion á la Beata Maria Ana de Jesus.</i>	66.
<i>Responsorio de San Antonio de Padua.</i>	67.
<i>Gozos del Glorioso San Antonio de Padua.</i>	68.
<i>Oracion á San Antonio de Padua.</i>	72.
<i>Oracion para todos los dias.</i>	id.
<i>Letania de los Santos.</i>	73.

EJERCICIO DIARIO.

<i>Para el domingo.</i>	80.
<i>Para el lunes.</i>	81.
<i>Para el martes.</i>	82.
<i>Para el miércoles.</i>	83.
<i>Para el jueves.</i>	84.
<i>Para el viernes.</i>	85.
<i>Para el sábado.</i>	86.
<i>La bendicion de la mesa antes de comer.</i>	87.
<i>Despues de comer.</i>	id.
<i>Oracion para despues de comer y cenar.</i>	id.

EJERCICIO DE LA SANTA MISA.

<i>Al entrar en la iglesia.</i>	89.
<i>Oracion para antes de la misa.</i>	id.
<i>Explicacion de los misterios de la misa.</i>	92.
<i>Al empezar la misa.</i>	94.
<i>Confesion general.</i>	95.

Para la confesion.	96.
Para el introito.	id.
Para los Kiries.	97.
Para el gloria in excelsis	98.
Para el dominus vobiscum y colectas.	99.
Para la epístola y gradual. . . .	id.
Para el evangelio.	100.
Para el credo.	101.
Para el ofertorio.	102.
Para el prefacio y Sanctus. . . .	id.
Para el cánon.	103.
Para la consagracion.	104.
Para alzar la hostia.	id.
Para alzar el cáliz.	105.
Para despues de haber alzado. . .	id.
Para alzar la hostia con el cáliz.	106.
Para el Padre nuestro.	107.
Para despues del Padre nues- tro.	108.
Para la fraccion de la hostia. . .	109.
Para el pax domini.	id.
Para el agnus Dei.	110.

<i>Para la comunión.</i>	111.
<i>Para despues de la comunión. id.</i>	
<i>Para la bendición.</i>	112.
<i>Para el evangelio de S. Juan.</i>	113.
<i>Ofrecimiento del santo sacrificio de la misa.</i>	id.

ORACIONES PARA ANTES Y DESPUES
DE LA CONFESION Y COMUNION.

<i>Advertencia para la confesion.</i>	115.
<i>Oracion al Espiritu Santo para conocer nuestras culpas.</i>	116.
<i>Oracion para pedir á Dios gracia para llegar á confesarse con las disposiciones necesarias.</i>	117.

CONFESONARIO Ó METODO MUY
 PROVECHOSO Y UTIL A TODO CRIS-
 TIANO , AL EFECTO DE QUE PUEDA
 TRAER A LA MEMORIA TODOS SUS
 PECADOS Y CONFESARLOS
 DEBIDAMENTE.

Confesion general.	118.
Casos en los cuales es preciso <i>hacer confesion general.</i>	120.
Primer mandamiento.	122.
Segundo mandamiento.	124.
Tercer mandamiento.	125.
Cuarto mandamiento.	126.
Quinto mandamiento.	127.
Sexto mandamiento.	128.
Séptimo mandamiento.	130.
Octavo mandamiento.	132.
Nono mandamiento.	133.
Oracion para antes de la con- <i>fesion.</i>	134.
Otra oracion para antes de la <i>confesion.</i>	135.

PARA LA CONFESION.

<i>Para ejercitarte á contricion.</i>	137.
<i>El miserere en castellano. . . .</i>	141.
<i>Oracion para despues de la confesion.</i>	144.
<i>Otra oracion al mismo asunto.</i>	id.
<i>Ejercicio para la santa comu- nion.</i>	145.
<i>Acto de Fe.</i>	146.
<i>Acto de Adoracion.</i>	id.
<i>Acto de Esperanza.</i>	148.
<i>Acto de Amor.</i>	149.
<i>Acto de Contricion.</i>	151.
<i>Acto de Humildad.</i>	154.
<i>Acto de Deseo.</i>	157.
<i>Acto de Oferta.</i>	158.
<i>El pange lingua en castellano.</i>	159.
<i>Oracion para despues de la comunion.</i>	161.
<i>Oracion para dar gracias des- pues de la sagrada comu- nion.</i>	162.

VARIOS ACTOS PARA DESPUES DE
LA COMUNION.

De Adoracion.	163.
De Admiracion.	164.
De Agradecimiento.	165.
De Fe.	166.
De Esperanza.	167.
De Amor.	id.
Otros actos para despues de la comunion.	169.
Acto de Gracias.	172.
Acto de Peticion.	176.
Acto de Oferta.	178.
El Te Deum en castellano.	179.
Oracion para ofrecer la sagra- da comunion.	182.
Oracion á nuestra Señora pa- ra despues de la comunion.	184.
Modo de ofrecer cualquier san- to jubileo y la sagrada co- munion.	185.
Cántico de los tres mozos.	188.



Guillermo
Parras

~~Guillermo~~ Parras

1875

1875

